

DENUNCIA

Publicación Mensual Argentina Julio 1980 • Año 8 • No. 53



La otra Argentina se mueve: el pasado 8 de junio, día de Corpus Christi, la Iglesia argentina realizó una concentración en Plaza Congreso, en el centro de Buenos Aires, en apoyo a una solución pacífica al diferendo territorial con Chile. A pesar de la lluvia y de la intimidación policial, miles de argentinos respondieron al llamado. La concentración rápidamente tomó un cariz político cuando muchos de los presentes empezaron a entonar estribillos, entre los cuales se notaron claras exclamaciones de veto ante la dictadura. (Foto: Aníbal)

La O.I.T. y el caso argentino

por Pablo López

A pesar de las condiciones internacionales favorables a una moción de condena a la Argentina por violación de los acuerdos sobre libertad sindical, el régimen militar logró posponer el tema proponiendo a la O.I.T. un visita de «contacto directo».

Todo el período de preparación anterior a la 66ª Conferencia de la Organización Internacional del Trabajo fue de intensas discusiones y expectativas en el seno del movimiento sindical argentino.

Por un lado se conocía que existía una gran posibilidad de que el organismo internacional votase una condena al gobierno argentino por violar sus convenios sobre libertad sindical. Esta expectativa se veía reforzada en cuanto distintos organismos sindicales internacionales y gobiernos se mostraban dispuestos a apoyar la moción de condena.

Por otro lado, la cúpula sindical argentina se dividió en torno al tema de quienes conformarían la delegación. La Comisión Nacional de Trabajo hizo valer su superioridad numérica en el seno de la hoy disuelta conducción única de los Trabajadores Argentinos (CUTA), y eligió una delegación compuesta únicamente por sus adherentes, excluyendo a los de la Comisión de los 25, los cuales rompieron con el organismo.

Las disputas entre los sindicalistas fueron aprovechadas por el gobierno militar para desautorizar la delegación sindical — que por lo tanto podía asistir a la Conferencia pero no tenía derecho a votar —. Al mismo tiempo el gobierno decidió no enviar una delegación oficial, evidentemente a causa de la posible condena.

UN POCO DE HISTORIA

En los últimos cuatro años las relaciones entre el gobierno argentino y la OIT atravesaron un período de progresivo deterioro a raíz de los ataques del primero sobre la actividad sindical ar-

gentina.

Después de la gestión del general Horacio Liendo en el Ministerio de Trabajo (1976-79), la relación entre los militares argentinos y la OIT se fue haciendo cada vez más hiriente hasta alcanzar el punto de la no concurrencia oficial a la actual Conferencia.

Previamente, el actual ministro de Trabajo argentino, general Llamit Reston, había desistido de concurrir a Ginebra en 1979 y de hacer uso de la palabra en la reunión regional de Medellín.

En esa oportunidad Francis Blanchard, director general de la OIT, ofreció a Reston la implementación de una amplia gama de formas de colaboración entre la OIT y el gobierno argentino que incluyera, en su máxima formulación, el envío de una misión de «contacto directo» a fin de tratar de encontrar las vías de conciliación entre la legislación argentina y los convenios internacionales ratificados por el país.

LA CONFERENCIA

El peligro para el gobierno argentino era que la Conferencia votase una resolución que podría ser considerada como «adversa» en el Consejo de Administración de la OIT, y podría derivar en que la Argentina fuera incluida en la lista de países que no respetan las normas de la OIT. Esta «sancción» que carece de carácter coercitivo, tiene esencialmente significado político y es determinante de las actitudes de las centrales sindicales internacionales.

En este contexto, el discurso que pronunció el 12 de junio el dirigente plástico Jorge Triacca se constituyó en un elemento importante en las consideraciones del organismo. La posición de Triacca puede resumirse en la ratificación de las denuncias contra el gobierno argentino por violación a la libertad sindical en función de la Ley de Asociaciones Gremiales, la crítica a la política económica y la situación salarial y el cuestionamiento a la actitud del gobierno argentino de no avalar a la delegación gremial que presidió en la Conferencia ese dirigente.

Las denuncias sobre la violación a la libertad sindical se centran en las limitaciones que impone la nueva Ley al no reconocer entidades de tercer grado (confederaciones), al disminuir y debilitar la capacidad de acción de las entidades de segun-

do grado (federaciones) y las restricciones impuestas a las organizaciones gremiales en la administración de fondos.

MOVIDAS DE LA JUNTA

A través de la Conferencia se tornaba obvio que la resolución iba a ser aprobada, puesto que se evidenciaba el apoyo de las delegaciones sindicales y buena parte de las gubernamentales y patronales.

En principio el gobierno argentino amenazó con retirarse definitivamente de la OIT si prosperaba la condena, alegando que el organismo tenía un marcado «tinte político» — supuesta causa del retiro de los Estados Unidos en 1977. Pero al no tener éxito esta amenaza optó por bloquear la condena inmediata y ofrecer a la OIT una visita de «contacto directo» para analizar las dificultades con el cumplimiento de sus previsiones sobre libertad sindical. Esto logró efectivamente que se retirase la moción de condena, sujetándola a los resultados de visita de «contacto directo».

Los «contactos directos» son un mecanismo establecido por la OIT en la Conferencia Internacional de 1968 por el que se procura acercar la colaboración de la organización con los gobiernos para superar las dificultades que se presentan en el cumplimiento de los convenios por ellos ratificados.

Entre 1969 y 1973, bajo las dictaduras de los generales Onganía, Levingston y Lanusse, la OIT envió numerosas misiones de «contacto directo» a la Argentina que en algunos casos llegaron a acuerdos sobre la legislación laboral específica y en otros la denunciaron.

En todos los casos, el «contacto directo» debe ser solicitado por el gobierno de que se trate, tras lo cual el director general de la OIT designa un representante suyo encargado de llevarlo a cabo.

Lo concreto es que el gobierno argentino logró escabullir la condena mediante la aceptación de la «consulta». Habrá que trabajar sobre la OIT para que la visita sirva de apoyo concreto a las justas demandas del sindicalismo argentino y no resulte en un mero aval de la política autolaboral del régimen. □

Haití:
Cine

pág. 9

El Salvador:
Perspectivas nuevas

pág. 6 y 7

Perú:
Elecciones

pág. 10

Argentina economía:
Ola de críticas

pág. 4

Argentina política:
Desbarajustes

pág. 3

Argentina cultura:
Martín Fierro

pág. 8

LA GRAN TAREA

Desde hace algunos meses el gobierno militar despliega una ofensiva política con el ánimo de abrirse paso hacia su objetivo central: instaurar un sistema institucional estable que deje en sus manos el ejercicio efectivo del Poder.

En los comienzos el gobierno pudo prever, ilusoriamente, una profunda penetración de su ofensiva en el campo popular donde esperaba sembrar la confusión y la división. La hábil política de la promesa de una legalidad constitucional y la restauración, en las palabras, de los principios generales de la democracia tradicional, parecieron poner los frutos apetecidos al alcance de la mano. Entonces, la oposición política que empezaba a cristalizar impulsada por el crecimiento de la lucha sindical y la movilización de los trabajadores durante el segundo semestre del año pasado, así como por las reivindicaciones de otros sectores víctimas de la represión y de la opresión económica, quedó por un momento prácticamente paralizada.

Sin embargo, en un tiempo inesperadamente breve, la prometedora perspectiva que sonreía a los militares se vio comprometida y oscurecida. Resultó que la política del diálogo, menguada y falsa como fue, creó una expectativa y una agitación, aún en los partidos más afines al ideario del «Proceso», que sobrepasó en mucho las intenciones oficiales, quedó claro demasiado pronto que el régimen militar no estaba en condiciones de conceder, en los hechos, la más mínima apertura efectiva sino a cambio de un consenso total para su plan, a cambio de la adhesión al mismo y de avanzar prácticamente con las FF.AA. por el camino que conduce al Nuevo Estado militar.

Sobrevino al cuarto aniversario del gobierno un descomunal descontrol financiero que resquebrajó, al parecer profundamente, la imagen de eslinga sagrada de la economía del ministro Martínez de Hoz, y puso en evidencia la corrupción y la voracidad especulativa que venía incubando la legalidad promonopólica de su política económica.

Esta situación empujó a la oposición política a reunificar sus fuerzas. Ciertos rasgos de confusión y una más evidente división aparecieron en el propio campo del gobierno. A las vacilaciones del equipo económico sobre la necesidad o no de introducir correcciones, su sumaron los trascendidos sobre su división en por lo menos, dos posiciones enfrentadas. La división del campo oficialista la puso en primera plana el Almirante Massera, que cree llegada su oportunidad, cuando lanzó una furibunda crítica al gobierno que, en su opinión, se habría desviado de sus objetivos.

Hay otros síntomas no menos importantes. Entre ellos, el paso a la oposición abierta del ex presidente Frondizi y su partido, el MID, cuya campaña propagandística encontró eco entre sus amigos militares e impulsó así la tendencia a agudizar el estado deliberativo dentro de las FF.AA. En el último documento publicado, la UCR se desplaza hacia posiciones más consecuentes y unitarias en la defensa de sus concepciones democráticas. Los líderes radicales aprovecharon el trasiego de Balbín como prueba de la inutilidad de cualquier concesión — en su caso lamentable e indigna — a los requerimientos oficiales. Por último el peronismo no ha hecho más que consolidar su unidad interna en torno a una línea de dura oposición lo que, sumado a la situación del campo oficial, dejó sin línea ni espacio a los políticos aventureros del tipo Matera y otros candidatos a personificar la beatificación militar del peronismo.

Nadie, sin embargo, que tenga un mínimo de experiencia política, puede pensar que estos «síntomas» relatados indiquen el fin o el agotamiento del Proceso militar. Los hechos indican solo una traba — con todo lo importante que es — a las pretensiones del gobierno. Y en todo caso, este restablecimiento de un equilibrio parcial y tenso, exige una explicación más profunda. Solo es posible indicar aquí, que este cuadro de ofensivas frenadas y reiteradas, de equilibrios transitorios rotos y restablecidos, prueban una vez más el carácter esencial del enfrentamiento político entre dos campos que no podrán ya coexistir ni aceptar un estado de equilibrio de sus fuerzas. Prueban que una moderna oligarquía monopolista, formada con estos rasgos en los últimos 25 años, está decidida a preservar a cualquier costo su sistema de acumulación de riquezas, intereses y privilegios, cosa que la empuja imperiosamente por el camino de la reacción política. Que esta oligarquía dicta con las FF.AA., como fuerzas políticas que la representan, un proyecto político estratégico. Que con dicho proyecto no busca un mero control del Poder, sino que pretende una profunda transformación de las instituciones políticas y sociales, una radical reorganización de la vida social. Que, debido a todo ello, ese proyecto choca con los vastos y sólidos cimientos de la realidad social argentina, contruidos en más de ciento cincuenta años de proceso democrático y contra la cual se mellan, una tras otra, las armas militares de la persuasión o de la violencia abierta.

Los hechos indican que el gobierno por ahora no puede hacer avanzar como quisiera el Proceso hacia los objetivos prefijados. Pero este Proceso, esta fuerza reaccionaria, no será derrotado definitivamente mientras no se organicen las fuerzas políticas que puedan canalizar sabiamente la audacia revolucionaria de nuestro pueblo. Y ésta es la gran tarea que la realidad política argentina señala reiteradamente, día tras día. □

Nicolás Ocampo



ADRELLACH

Estimados amigos:

... al escribir esta carta, dudábamos si era justo o no reclamarles por lo que nuestros ciudadanos llamamos un paso atrás del periódico, porque sabemos o presumimos cuántas dificultades hay que superar y cuántos esfuerzos sumar para estar mes a mes, como lo hace «Denuncia», como lo hacen ustedes, para no despersonalizar, prescindiendo entre nosotros, trayéndonos información de nuestros pueblos, manteniendo viva en nosotros la llama de nuestra pertenencia, de nuestra identidad, en las condiciones difíciles del exilio. Por eso, «Denuncia» se nos ha vuelto como el pan de cada día. Y solo porque es así, es que Uds. podrán entender nuestro reclamo: nuestro pequeño pataleo. No porque estemos enfermos de criticismo y de deseos de negar todo y cualquier cosa...

... porque sentimos la ausencia de «Cuenta Arriba» en el último número (Nro 52), nos sentimos frustrados. Sin embargo, no queríamos que nuestra primera comunicación con ustedes estuviera dictada por el sentimiento de frustración, porque no hubiera sido justo. Más cuando teníamos decidido escribirles para hacerles llegar nuestro apoyo, aunque sea sólo apoyo moral por esta vez... Nos demoramos algo y hoy nuestra carta debe llevar además de los elogios este reclamo, porque si han decidido retirar las notas de Adrellach, han caído en un doble error. Por un lado, el de restringir la amplitud de enfoque, esto es y por el otro, bajar la calidad notablemente. Esperamos que... puedan retomar el nivel y responder a las expectativas y deseos en este caso nuestros, pero que no dudamos es de muchos lectores más.

A.V.V. y D.T.
y un grupo de Lectores de México

N de R. Comunicamos a nuestros lectores que la no aparición de la columna de nuestro colaborador Alberto Adrellach se debió exclusivamente a dificultades en el correo. Lamentablemente, no nos llegó a nuestra Redacción después del cierre del número 52. En el presente número la publicamos y esperamos poder hacerlo en adelante, en forma ininterrumpida.

LEY PARA EXTRANJEROS

Queridos compañeros:

Por la presente queremos informarles de una nueva ley que está por ser aprobada aquí en Brasil y que afectará a la presencia de extranjeros en el país.

Según abogados que la han leído, dicen que esta ley es nefasta ya que exige a empresas, inmobiliarias, etc. la denuncia de extranjeros de lo contrario serán multados con altas sumas de cruzeiros.

Desde ya, la oposición democrática está movilizándose para frenar esta ley. El diputado Marcelo Cequeira del Partido de Movimiento Democrático Brasileiro (PMDB), presidente de la comisión mixta que examina el mensaje presidencial sobre la reglamentación de los extranjeros en Brasil y la creación del Consejo Nacional de Inmigrantes, alertó sobre las restricciones de la ley para los extranjeros, inclusive aquellos que son casados con brasileñas/os o que tengan hijos nacidos en Brasil.

Cequeira alertó que el «proyecto» del gobierno suple la entrada de científicos, profesores o profesionales de otras categorías. El plazo de estadía para los turistas podrá ser solo de 90 días, más si los intereses nacionales lo exigen podrá reducirse. La entrada de turistas en forma ilegal (irregular) será penada no solo con la expulsión, sino también con penas de multas a la empresa transportadora.

Como se puede ver claramente esta ley presenta un peligro muy concreto a todos los refugiados políticos latinoamericanos aquí en Brasil. Queremos a través de ustedes dar a conocer este peligro y denunciar esta ley.

Un gran abrazo

R.P.
Brasil

ANIVERSARIO

Deseamos felicitarlos por el 5to. aniversario de «Denuncia» así como por el número a color que han sacado. Asimismo, esperamos que sigan con esta tarea tan importante para quienes carecemos de información sobre Argentina y los países de América Latina.

E.P.
Cambridge

DENUNCIA

Fundada Julio 1975

Director:	Nicolás Ocampo
Redacción:	Graciela Cabral Pablo López Luis Lugo María Cristina García
Colaboradores:	Alberto Adrellach (Madrid) Judith Wilson Néstor Boscato Raúl Imbernon Graciela Perin Alejandro Viches (México) J.L. Tlatagiba Lomas (Brasil) Rodolfo Mateos (París)
Corresponsales:	París: Eric Domergue Roma: Elias Gontal México: Victoria Azurduy Buenos Aires: José Ignacio Signi Naciones Unidas: René Kötter Suecia: José Francisco Santos Ovalde Mora
Diagramación:	Sonia Vallejos Victor Hirszt
Distribución:	Eduardo Olivera
Servicios de:	Presidencia, Programa OOR Noticias Aliadas, Associated Press, IDOC Documentation Service, SIAL, LAPR, IRS

Todos los artículos publicados en esta edición pueden ser reproducidos libremente a condición que se respete el texto en su totalidad y se mencione la publicación original. Los artículos no firmados por la Redacción no necesariamente representan la opinión de la publicación. Para más información diríjase al P.O. Box 134 Times Square Station, New York, N.Y. 10108, U.S.A.
copyright © DENUNCIA 1980

DENUNCIA

P.O. Box 134 Times Square Station, New York, N.Y. 10108

ORDEN POR UN AÑO DE SUBSCRIPCION

EE.UU. US\$8.00

Europa US\$15.00

América Latina US\$15.00

Nombre: _____
Dirección: _____
Ciudad: _____
País: _____ Estado: _____

* Suscripción basada en el despacho de 12 números.

Argentina

Desbarajustes y Reequilibrios

por Luis Lugo



Ministro Martínez de Hoz

LA PEQUEÑA DIASPORA

No obstante, hubo dispersión. Al raudo tránsito a la oposición del ex presidente Frondizi, se sumó la histórica reaparición pública del Almirante Massera, con una cantidad de acusaciones al gobierno, hechas desde una perspectiva moral (a tanto llega la audacia del Almirante). El Dr. Frondizi ha hecho ya una tradición suya «bajarse del tren» oficialista, siempre primero que nadie, cuando se aproxima un momento crítico. Así lo hizo apenas abierta la crisis financiera. Ahora, la novedad consistió en que profundizó su oposición, tanto porque adoptó una posición vecina al justicialismo —también tradicional estación de arribo de sus viajes a la oposición— como por haber adoptado las reivindicaciones de un estado de derecho y de la restauración democrática, en un documento que su partido, el MID, firmó con el peronista, el 12 de junio pasado.

Por su parte, el Almirante Massera, el 15 de junio tuvo la acostumbrada fortuna de gozar de amplio espacio en la prensa nacional para publicar su documento. Por él pide a las FF. AA. que hagan un profundo análisis y «ordenen las rectificaciones al gobierno», porque «se fueron tergiversando» los objetivos del Proceso y está en tela de juicio su legitimidad. Según el ex miembro de la Junta, «nuestra Argentina está en crisis. El descreimiento colectivo es el común denominador de nuestra vida. El quehacer cotidiano, una forma de frustración general. Patria, nación, república y democracia son apenas palabras». Y en esto no podemos negarle objetividad

al sempiterno autocandidato a dirigente político nacional. Se desconoce, aunque se sospecha, el eco de sus palabras en el pueblo. Si se sabe el que produjo en el gobierno, que empujó a sus funcionarios menores a la lid contra Massera.

EN LA VEREDA DE ENFRENTÉ

El documento común de peronistas y desarrollistas señala que «la actual orientación oficial es contraria a la vocación democrática de todo el pueblo argentino» y «coherente con el propósito de imponer un plan que solo beneficia a los intereses extranacionales». Algunos comentarios políticos de fuentes radicalmente opuestas al régimen, indicaron su coincidencia con el primer juicio citado, pero no tanto con el segundo, desde que, opinaron, no ayuda a identificar con precisión al enemigo de esa democracia que quiere el pueblo, porque así, echándole toda la culpa a los intereses «extranacionales», que no negaron que existan, se oculta que en esencia el tal enemigo no es tan extranacional. Por ello, se sostuvo, la propuesta del documento de estructurar «un vasto movimiento que sea la expresión política de la Nación y haga posible devolver al pueblo sus derechos conculcados y construir una Nación fuerte libre y justa», es aceptable a condición, claro está, de que se vea bien qué fuerzas pueden hacer posible esa conquista democrática por parte del pueblo. Para obtener esa conquista, dijeron, ineludiblemente, habrá que señalarle bien al pueblo a quienes tiene que derrocar a la vez que se debe evitar el error de permitir que sus enemigos se metan dentro de la unidad del pueblo. Es por esto que algunos opinaron que si bien el desarrollismo dio un paso a la oposición, también dio un paso adelante cierta confusión.

Y hablando de confusión, los radicales dieron también un paso, pero esta vez para salir de aquella, en la que los había introducido la táctica dialoguista del Dr. Balbin. En un documento publicado los primeros días de junio, reivindicaban la recuperación de la democracia y la unión nacional porque la UCR está convenida de que «la profundidad de nuestra crisis puede conducirnos al fin no querido de desencuentros irreparables». El documento radical trasluce una actitud más clara de oposición, abandonando aquí el sendero por el que llevó al partido el Dr. Balbin, quien pretende inscribirlo entre los candidatos a herederos del Proceso. Esta posición de Balbin, que ha reiterado con posterioridad al documento mencionado, es apoyada por el dirigente cordobés Angeloz, que se ha erigido en el delfín del viejo líder, después que Luis León optó por una línea más dura frente a la Dictadura actual. Contrastando con el tono persuasivo de casi todo el documento, su parte final, al dirigirse a las FF. AA., expresa: «Las pretensiones hegemónicas así como los exclusivismos elitistas están irreversiblemente agotados, y además, han acreditado una notoria ineficiencia en el manejo de los intereses permanentes de la Nación».

Con todo esto, los hechos de junio parecieron indicar, en cierto sentido, la restauración de un nuevo equilibrio de fuerzas.

MAS ATRAS, MAS ADELANTE

Mientras tanto, más atras de la vereda de enfrente, en el seno del pueblo, continúa inexorablemente la gestación de la otra Argentina. La crónica de su desarrollo no podemos hacerla todavía en toda la vasta dimensión que tiene.

Pero sí, ciertos comentarios directos, nos permiten decir que se notan síntomas muy claros de una gran maduración de su conciencia. Solo falta saber si su cuerpo podrá crecer orgánicamente sano y robusto. Hay razones para ser optimistas, porque, a falta de más datos, el crecimiento sano de la conciencia de esa nueva Argentina del pueblo, de esa Argentina todavía oculta, ayuda a, y se corresponde con la posibilidad de un sano desarrollo de sus órganos; en este caso de su organización política. Pero todo esto pertenece ya a la crónica de más adelante, a la crónica de un mañana diferente.

la democracia y...

la legitimidad

En política el concepto de legitimidad no es muy preciso, pero sí es muy real. La carencia de legitimidad hace a cualquier gobierno, en un determinado sentido, muy débil, aunque se apoye en la fuerza absoluta. Precisamente, la experiencia histórica de estos gobiernos de fuerza e ilegítimos, permitió describirlos con una imagen muy conocida: bayonetas, para lo menos que sirven, es para sentirse en ellas.

La legitimidad de un régimen viene de que grandes sectores de la nación identifiquen sus intereses con la política, con el camino, por donde los conduce el sector que se erigió en dirigente nacional, es decir, en dirección política de todo el conjunto de la sociedad. En política basta con que grandes sectores sociales creen que el camino por donde es conducida la sociedad les da alguna chance para el progreso de sus intereses para que el sector gobernante legitime al menos transitoriamente, su función de tal. A veces basta la esperanza. Pero en la medida en que esa creencia o esperanza se va manifestando falsa, el mantenimiento del poder por parte del sector gobernante se hace insostenible.

Cuando en la coyuntura concreta de 1976, las FF. AA. volvieron a apoderarse de la conducción nacional, lo único que pudieron aducir como fuente de legitimidad para tomar tal determinación fue la situación de crisis política y el hecho de que tenían la fuerza para consumar el salto al poder político. Tales fuentes de legitimidad son muy pobres y solo una cierta esperanza, especialmente de los sectores más propensos a la ilusión y de algunos sectores más atrasados políticamente, les permitió a los militares por algún tiempo, vestirse con el ropaje de la legitimidad.

Los altos jefes militares han monopolizado la vida política y del estado, excluyendo violenta y arbitrariamente de toda participación y decisión a la inmensa mayoría de la nación. Es visible hoy para todo el mundo que tratan de reorganizar todo el sistema social para beneficio de los intereses monopolistas. Estos, por su parte, centralizaron todo el sistema económico favorecidos precisamente por la legalidad económica y jurídica impuesta por el gobierno militar. ¿Qué quiere decir esto? Que los altos jefes militares y los propietarios monopolistas están ligados por mil lazos sociales, por lazos familiares, por lazos políticos y económicos, y forman ya entre ellos, un todo orgánico inseparable.

A medida que avanza el proceso este conjunto orgánico monopolista y militar más se separa, más se contrapone a los intereses de todo el pueblo. Y a la vez, esa separación, más se evidencia a medida que se desarrolla el movimiento social, que cree la organización de los sectores populares. Para estos la situación se presenta más y más clara y como consecuencia van revalorando y reafirmando sus grandes luchas del pasado. La legitimidad del poder militar se hace más visible para todos y su crisis avanza irremediablemente.

Desnudado por la resistencia y las luchas populares, el carácter ilegítimo y usurpador del régimen militar no puede ya ocultar ante el pueblo su irracionalidad y por lo tanto que es necesario hacerlo desaparecer.

La legitimidad plena reside en el pueblo. Solo sus sectores más fuertes y dinámicos pueden asumir con total legitimidad la conducción política de la nación. La legitimidad es inseparable de la democracia. Por ello, en esta situación concreta, cuando los militares han roto todas las reglas y las instituciones democráticas, cuando se niegan a abandonar el poder y pretenden dictar a todo el pueblo y contra sus intereses vitales, las reglas de la vida social, todas las formas, todas las armas, todos los caminos, por los que el pueblo emprende la lucha y que son indispensables para recuperar sus derechos, se tienen también de la legitimidad más absoluta.

Luis Lugo

Viejos Aliados

por Segundo Bultrago

En lo que sería un eslabón más de la multimillonaria campaña publicitaria montada por el gobierno argentino con el fin de mejorar su imagen, desde el mes de abril circula en Nueva York un diario dirigido a la comunidad de habla hispana donde confluyen intereses de los gobiernos dictatoriales del cono sur con grupos de la extrema derecha cubana y un grupo anticomunista coreano que utiliza una verbosidad «religiosa» en sus fines políticos.

«Noticias del Mundo» es la versión española del «News World» que con similares fines publica la secta coreana que se conoce con el nombre de «moonies», dirigida por el «reverendo» coreano Sun Myung Moon y conocida por sus estrechas relaciones con la CIA y su versión coreana, la KCIA. También es conocida la mutua cooperación existente entre esta secta y los grupos terroristas cubanos residentes en los EE. UU.

Ambos diarios (versión española e inglesa) son publicados por «News World Publication Inc.», cuyo presidente es el coronel coreano Bo Hi Pak,

mano derecha de Moon. Los gobiernos de Argentina, Uruguay y Chile parecen tener grandes esperanzas en esta nueva «santa alianza». Así, el gobierno argentino puso como Director General de «Noticias del Mundo» a un empleado de la agencia oficial argentina TELAM, Antonio Rodríguez Carmona; también figura entre los enviados por este gobierno el editor del diario «Crónica» de Buenos Aires, José María Fernández Diez; representa al gobierno uruguayo en esta alianza el consejero de prensa de DINARP (Dirección Nacional de Relaciones Públicas del gobierno uruguayo); también la derecha cubana tiene su voz y su columna diaria («Cuba Libre») editada por Alfredo Izaguirre Horta.

Los ambiciosos planes de esta «cruzada periodística» de la desinformación incluyen la creación de una agencia de noticias que operaría vía satélite desde los países latinoamericanos y comercializaría sus servicios a partir del 1ro de setiembre con el nombre de «Free Press International». Usarían de este servicio TELAM, SAPORITI

(agencia controlada por el ejército argentino), DINARP, la semioficial chilena ORBE y VEPRESS de Venezuela.

CONOCIDO TERRORISTA

Rodríguez Carmona no es un personaje nuevo en el campo antipopular: ya en 1974 formaba parte del «selecto» equipo de López Rega, estando a cargo de las publicaciones del Ministerio de Bienestar Social. Por esa época López Rega y su equipo comenzaron a tejer ciertas alianzas con los sectores más reaccionarios de las FF. AA. argentinas. De aquí surgieron grupos paramilitares como las AAA (Alianza Anticomunista Argentina), cuyo objetivo fue sembrar el terror y masacrar al pueblo y sus organizaciones. Desde entonces los militares argentinos trataron de mostrarse ajenos a la creación, formación y funcionamiento de estas organizaciones paramilitares. A partir del golpe de Estado de 1976 los militares continuaron con el mismo accionar terrorista,

aunque cada vez menos como AAA, y actuando hasta la actualidad de una manera más «oficial». Pero el pueblo argentino no fue engañado: sabe perfectamente que antes y después del golpe los asesinos son los mismos.

Con esta nueva alianza periodística entre sectores derechistas, con la inclusión de un inoperante como Rodríguez Carmona como hombre de confianza del gobierno argentino y sus estrechas relaciones con el Consulado y el consul argentino en Nueva York, señor Silvio Neuman, tenemos antecedentes suficientes para decir una vez más, como lo venimos asegurando desde su creación, que «las 3 A son las 3 Armas». Las 3 Armas son la únicas responsables de los asesinatos, secuestrados y persecuciones que sufre el pueblo argentino.

Sindical:

Una Necesidad Apremiante

por Pablo López

El movimiento obrero sigue organizándose y resistiendo, pero la falta de unidad de dirección obstaculiza una resistencia más efectiva.

La falta de unidad en la cúpula sindical sigue impidiendo una respuesta adecuada del sindicalismo a los planes de la Junta para atomizarlo. Este plan, obstaculizado seriamente por el movimiento obrero, se va implementando lentamente.

DESARROLLO DEL PLAN

Fueron varios los índices a través de junio que indicaron el desarrollo del plan. Por un lado, al nivel socio-económico, la masividad de los despidos, consecuencia de la crisis económica de la industria argentina creada por la política del ministro Martínez de Hoz, no da señales de pararse. Despidos, suspensiones y renuncias forzadas son la regla en industrias como la textil, metalúrgica, tractores, alimentos y mecánica. Inclusive Ferrocarriles Argentinos, donde «prescindieron» de más de 47.000 empleados en 1979, reasumieron los despidos «prescindiendo» de 500 trabajadores a principios de junio y advirtiendo que existen planes para continuar con las cesantías.

Otros índices fueron la promulgación de una ley que elimina el Fondo Especial del Seguro, lo que significa un golpe terrible para el Sindicato del Seguro, puesto que elimina la fuente de trabajo de casi todos sus afiliados. Es de notar que a pesar de la movilización de la dirigencia del sindicato en oposición a la Ley, esta fue aprobada a fines de junio. También, la Comisión de Asesoramiento Legislativo elevó el proyecto de Ley de Obras Sociales para la aprobación de la Presidencia sin que se vislumbre ninguna acción por parte de las cúpulas sindicales para dar una respuesta firme a una ley que efectivamente destruiría la autonomía de los sindicatos y los haría económicamente dependientes del gobierno y las empresas privadas. Y, por último, es notable que a pesar de la seria oposición que ha dificultado la reestructuración de los sindicatos argentinos de acuerdo a la Ley de Asociaciones Gremiales, el Ministerio de Trabajo ha otorgado personería a los pedidos de 70 gremios (de más de 2.000 afiliados) que se acogieron a la Ley, lo cual indica que la oposición del sindicalismo no ha sido suficientemente firme para hacer desistir del proyecto a los militares.

LAS BASES

La falta de unidad en la cúpula sindical, para oponerse a los planes del gobierno, se hace más



El edificio de la disuelta CGT; una farmacia y un manantio sindical, amenazados por la Ley de Obras Sociales. (Foto Archivo)

sensible puesto que la represión antes y después del golpe de 1976 logra desarticular a las tendencias clasistas como coordinaciones nacionales y provinciales, aunque se nota un crecimiento en la organización de la base que ha traído consigo una ola de paros «sorpresivos» y otras medidas de fuerza —esta no es suficiente como para dar una efectiva coordinación a nivel nacional ni provincial. Se nota, indudablemente que todavía no se ha llenado el vacío dejado por las vanguardias revolucionarias que lideraron al movimiento obrero en su auge de 1969-1973.

Pero esa necesidad de mayor organización, de línea en muchos casos, no significa que no hay resistencia. Los paros continúan, notándose los de las textiles La Bernalesa y Productex y los del Banco Popular Argentino. Los gremios no intervinieron de San Juan rechazaron al Ministro de Trabajo, General Reston, al rehusarse a reunirse con él en su paso por la provincia, cansados —según dijeron— de conversaciones estériles. 3.000 trabajadores de Renault, en Córdoba, reclamaron la eliminación del premio a la producción puesto que «crea diferencias odiosas entre el personal» y solicitaron que se incluyan esos montos en el salario básico.

MARÍTIMOS

La movilización que más se destacó durante el mes fue la de los trabajadores marítimos en oposición a una reciente ley que permite la contratación de personal extranjero en los buques argen-

tinios, cosa que no solo haría peligrar sus fuentes de trabajo sino también su poder de negociación como entidad gremial.

Organizándose en comisiones de lucha de los siete gremios marítimos, apoyados efectivamente por agrupaciones de base del SOMU intervenido y con el beneplácito de sus propias conducciones gremiales, los marítimos realizaron una medida de fuerza que comenzó el 5 de junio y que paralizó el puerto de Buenos Aires por doce horas. El paro de protesta logró frenar la nueva ley y hacer que el gobierno retornase a negociar con los gremios.

El paro resaltó el valor de la unidad sindical, puesto que las direcciones gremiales de los siete sindicatos pertenecen a los tres nucleamientos nacionales, CNT, Comisión de los 25 y Comisión de los 20.

NECESIDAD

Durante los últimos cuatro años ha resultado evidente que el movimiento obrero es la columna vertebral de la resistencia argentina con la Junta Militar. Su experiencia y capacidad de lucha han obstaculizado en todo momento los planes de los militares. Y es esta resistencia la que ha creado fisuras y agudizado las contradicciones entre las clases dominantes. Pero para poder derrotar este nuevo proyecto de dominación hace falta organización, planificación, unidad. Hace falta la guía revolucionaria que sintetice, dirija y canalice la resistencia del pueblo argentino. □

Indicadores

En el agosto 1980 las exportaciones crecieron un 25% en términos reales en comparación a 1979. Las pecuarias disminuyeron un 24,4%, y las agrícolas un 23,2%.

León: el déficit de la Tesorería Nacional ascendió a 914 millones de dólares durante los primeros cuatro meses del año.

Canadá: la Argentina se está preparando para importar unas 300.000 cabezas de ganado del Uruguay.

Quebrantos: aumentaron el 41% los primeros 5 meses de 1980 en relación al mismo período de 1979. Si la comparación se efectúa en relación a 1978 el crecimiento de quebrantos es del 141%. El principal sector afectado es el textil.

Difusión: la nueva Ley de Radiodifusión establece la privatización de todo el sistema de radio y televisión con la excepción de una emisora por provincia que quedará en manos del Estado.

Aumentos: durante el mes aumentaron las tarifas telefónicas un 6%, el precio del transporte un 25%, y combustibles un 6%.

Automotrices: en los 4 primeros meses de 1980 se fabricaron 15.597 unidades, o sea un aumento del 22% respecto al mismo período de 1979.

PBI: se registró un aumento de la actividad económica global del 3,6% en el primer trimestre de este año con respecto a igual período de 1979. Dentro de la misma, la producción de cereales bajó en un 24% y el área sembrada en un 3%. La producción de petróleo subió un 6,4%, la importación de crudo y derivados un 129%, la producción de electricidad un 12,6%, el consumo de algodón un 6%, el consumo de hilados sintéticos un 49% y la actividad textil un 7,1%; la producción de papel para diarios subió un 34% y la de papel y cartón bajó un 2,3%; la producción de helados bajó un 21%, la de automóviles y utilitarios subió un 20% y la de maquinarias y equipos subió un 10,5%. Los despidos de cemento subieron un 7%.

Bombas: varios artefactos explosivos fueron colocados en los automóviles del capellán de la policía de Catamarca, y del ministro de la Federación Económica de Catamarca.

Superbancos: antes de marzo de 1981 se procederá a fusionar el Banco Nación con el Banco Nacional de Desarrollo, la Caja Nacional de Ahorro y Seguro, el Banco Hipotecario Nacional y una veintena de bancos provinciales.

Economía:

OLA DE CRITICAS AL PLAN

Por Graciela Perin

La cuantía y profundidad de los pronunciamientos del empresariado durante este último mes, marcan un pico en cuanto al volumen de las críticas planteadas a la opinión pública sobre la situación de los sectores productivos del país.

OPINIONES

Debe mencionarse en principio el realizado por Confederaciones Rurales Argentinas, ente de cúpula del ruralismo, que reclama «rectificación», formulando un «severo llamado de atención» sobre la situación del agro, indicando que «ya no estamos frente a un simple problema sectorial o coyuntural, sino frente a un más importante problema de fondo; ya no están siendo suficientes las medidas de emergencia sino que hacen falta rectificaciones importantes en la implementación de la política económica.»

Varios sectores industriales han hecho oír también su protesta. Entre ellos COPAL (Coordinadora de las Industrias de Productos Alimenticios), quien presentó un documento que ya en su mismo título indica «COPAL reclama rectificaciones económicas.» El mismo señala: «El criterio de COPAL es categórico. A casi un año y medio de iniciado el actual programa antinflacionario (se refiere a las pautas cambiarias) han quedado patentizadas las gravísimas dificultades que enfrentan importantes sectores de la alimentación que se encuentran prácticamente al borde de la extinción por razones absolutamente ajenas a su eficiencia, capacidad y comportamiento empresarial.» Se enfatiza en el resto del documento que no son necesariamente las industrias más obsoletas y atrasadas las únicas en sufrir las consecuencias de la situación que vive la economía.

CAUSAS

Ha sido un factor importante para el recrudecimiento de las críticas, la última crisis que sufrió el sistema financiero, ya que se vio que lo que parecía un oasis de progreso en el sistema económico, no era tal.

Pero además, a medida que avanza el proceso, se van haciendo más claras las consecuencias del mismo. En el sector rural, se alentó en su momento al productor agropecuario a apoyar la «apertura» de la economía, con el slogan de que la industria argentina es cara e ineficiente y que importando se podrían reducir costos y ampliar la rentabilidad. Pero en el presente se importa leche, tabaco, arroz, etc., y entonces quien creyó que reduciría sus costos, ahora ve que esto —si en algún caso se produjo— fue estéril, porque ya sus propios productos están siendo reemplazados por los importados. Hay que sumarle a esto la sobrevaluación del peso respecto al dólar que, ya nadie discute, es de por lo menos un 40% y que hace que sus ingresos por exportaciones se vean reducidos considerablemente. Mientras tanto los costos de producción aumentan debido a los altos impuestos que se aplican al campo y al alto interés que se debe pagar por los créditos necesarios para equiparse (como indica la conducción económica que se debe hacer) o simplemente evolucionar. La repercusión de estos problemas se observa en el hecho de que durante el primer semestre de este año el PBI del sector agropecuario en su conjunto registró tasas negativas de crecimiento.

Respecto a la industria, son crecientes las dificultades que viene atravesando. La contracción de la demanda, acompañada de una creciente competencia de las importaciones, y la falta de incentivos a las exportaciones de manufacturas (también por el tipo de cambio sobrevaluado), deteriora la rentabilidad de las firmas. Mientras tanto sus costos son estimulados por el creciente costo del capital, la mayor presión fiscal y los últimos aumentos registrados en las tarifas públicas. Los impactos que tal estado de cosas acarrea se reflejan en un estancamiento generalizado de la producción y en la reducción de los niveles de empleo, lo que, además del costo social que implica vuelve a incidir sobre el descenso de la demanda.

Precisamente estas dificultades del aparato productivo, que determinaron un incremento considerable de la cartera de incobrables de los

bancos, son un punto de referencia decisivo para analizar los disturbios registrados en el sistema financiero. Dado que la actividad financiera constituye un servicio, su evolución se relaciona estrechamente con el comportamiento registrado en la esfera de la producción. Por tanto no puede esperarse que tal actividad funcione «normalmente» en una economía como la argentina cuyo ritmo de crecimiento muestra agudas fluctuaciones e inciertas perspectivas. La caída de la demanda y de la rentabilidad de las empresas por un período prolongado de tiempo, fueron causas exógenas al sistema financiero que tuvieron decisiva influencia en los problemas originados en la actividad.

CONCLUSIONES

Dadas tales condiciones, en el marco de las cuales deben desenvolverse los sectores económicos del país, resulta que las empresas eliminadas o debilitadas por la crisis no son necesariamente las menos «eficientes», como explica la conducción económica. Son aquellas pequeñas y medianas empresas que tienen menor capacidad financiera, y por tanto es más corto el período de tiempo que pueden resistir sin quebrar. O aquellas que tienen menores posibilidades de modificación de las formas de producción y venta que venían llevando a cabo, ya sea por el tipo de producto a que se dedican, la variación de la demanda del mismo ante un aumento en su precio, etc., los principales rubros que poseen esta característica son los dedicados al consumo de los sectores de menores ingresos (textil, vestuario, calzados, alimentos) y en general al mercado interno (artefactos del hogar, motores, etc.).

Las intenciones de las medidas que provocan este tipo de consecuencias, son claras: se busca una mayor concentración económica. El mismo gobierno lo viene explicando desde hace tiempo bajo el argumento «eficientista». Lo que no explicó y ahora se está viendo, es que van a ser muy pocas las empresas que pasan esta «selección», e inclusive en algunos sectores puede ser que ninguna. Las empresas que por determinadas condi-

ciones si lo hagan, se habrán deshecho de gran parte de sus competidores y podrán fortalecer su posición dominante en los mercados en que operan.

Cabe preguntarse en este caso si, a pesar del derroche de recursos que producirá el desmantelamiento de la capacidad organizativa y los conocimientos acumulados en amplios sectores, esta política constituye o no un modelo de crecimiento a largo plazo? El economista Aldo Ferrer se ha pronunciado ampliamente sobre este tema, indicando que (tal crecimiento) «no es posible en el marco de un mercado interno con fuerte concentración del ingreso y donde las empresas oligopólicas difícilmente tendrán capacidad competitiva internacional y capacidad de expandir rápidamente sus exportaciones.» «La actual estrategia ortodoxa en la Argentina deja al país sin una inserción clara en las corrientes dominantes de las relaciones económicas internacionales. La Argentina ya no es sólo un exportador de productos primarios, tampoco es todavía una economía altamente industrializada ni, dado el nivel de desarrollo, puede asimilar el modelo de desarrollo de algunos países del sudeste asiático. Además la política actual aparta al país del modelo de apertura externa concurrente con la industrialización y la substitución de importaciones al estilo de México y Brasil. Es un hecho verdaderamente notable que el énfasis de la política ortodoxa en la apertura externa concluye marginando al país de las tendencias dominantes en el plano internacional y agravando el prolongado deterioro de su posición externa.»

Acordemos o no con esta opinión, lo que es evidente es que este tipo de situación no sólo agudiza los conflictos de los intereses hegemónicos con los obreros, los empleados y en general con el resto de la sociedad. Agudiza también las tensiones dentro del mismo bloque de los intereses hegemónicos. Que es lo que ya se está observando en la Argentina. □

Comité Permanente de los Pueblos

CONDENA AL GENOCIDIO



Mientras el Tribunal sesionaba, comités de solidaridad con el pueblo argentino realizaban una intensa labor informativa

Los días 3 y 4 de mayo pasados, se reunió en Ginebra, el Tribunal Permanente de los Pueblos para tratar específicamente el caso argentino.

«La dramática situación en Argentina y la inercia e impotencia de la Organización de las Naciones Unidas frente a la tragedia que azota a millones de ciudadanos argentinos, ha motivado a este Tribunal a reunirse con carácter de urgente.

Invitamos a todas las fuerzas que reconocen y afirman el derecho de los pueblos a luchar por liberarse de la opresión, a convertir las sesiones del tribunal en una movilización masiva de la opinión pública internacional ratificando así su solidaridad con la lucha del pueblo argentino». Con estas frases, el Tribunal de los Pueblos dio a conocer a la prensa, los motivos y las finalidades de su llamado.

Grafica Denuncia

El Tribunal Permanente de los Pueblos nació bajo la iniciativa de la Fundación Internacional por los Derechos y la Liberación de los Pueblos, creada por Lebo Basso, con la finalidad de contribuir la labor imitada por el Tribunal Russell II, sobre América Latina.

La misión del Tribunal es la de promover de manera eficaz y universal, el respeto a los derechos fundamentales de los pueblos, determinar si esos derechos son violados, examinar las causas de las infracciones y lograr la condena pública internacional para los autores de dichas violaciones.

El Tribunal aplica a su trabajo los principios internacionales del derecho y, particularmente, los emanados de la Convención para la Prevención y Condena del Genocidio. Ha adoptado la Declaración de Argelia y los principios de la Declaración Universal de los Derechos del Hombre de la ONU y las resoluciones de la Asamblea de las Naciones Unidas sobre las relaciones entre los Estados, acerca de la descolonización y el nuevo orden económico internacional.

Los miembros del Tribunal, después de examinar copiosa información sobre el caso argentino, condenaron como «crímenes contra la humanidad» a la tortura, los secuestros, desapariciones y el asesinato masivo practicado por las fuerzas armadas argentinas, bajo el régimen del general Jorge Rafael Videla.

La condena surgida del Tribunal Permanente de los Pueblos constituye la más fuerte de todas las emanadas de una institución jurídica internacional. Además, el Tribunal elevó una apelación ante la Organización de las Naciones Unidas para la consideración del caso argentino y su condena por parte de este organismo.

El Tribunal se basó, para su condena, en el estudio de documentación de Amnesty International, de la Comisión Internacional de Juristas, del Colegio de Abogados de New York, del Parlamento Europeo y de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos de la OEA.

El gobierno argentino fue invitado a presentarse ante el Tribunal para defenderse, pero rehusó hacerlo por temer al Tribunal de una instancia no oficial.

El presidente del Tribunal, el jurista belga François Rigaux, declaró a la prensa que ellos no tenían otro mandato que el de la «opinion pública internacional», pero que «iniciativas de este género son indispensables para develar el silencio orquestado en torno al caso argentino».

Los miembros del Tribunal que participaron en las sesiones sobre Argentina son M. François Rigaux, M. Luis Jonet, M. André Jacques, M. Salvatore Semese, Leo Matarazzo, Edmond Jouve, Eduardo Galeano, Giulio Girardi, Ernesto Melo Antunes, Madjid Benchikh, Richard Baumlin y James Petras.

Secuestros

La Asamblea Permanente por los Derechos Humanos ha denunciado la prosecución de los métodos de secuestro y desaparición de personas por parte de la Junta Militar argentina, a pesar de las reiteradas declaraciones de las autoridades militares de haber suspendido dicho método y haber «mejorado» la situación de los derechos humanos en el país.

De acuerdo a la información suministrada por la Asamblea, se han podido constatar los siguientes casos:

En Marzo de 1980:

— 12 de marzo: Ricardo Soria Recurso de habeas corpus, negativo.

— 20 de marzo: Angel Servando Benítez, L.E. 8.528.948. Domiciliado en General Hornos 115, Avellaneda, Pcia. de Buenos Aires. La señora de Benítez ha sido citada dos veces al Comando en Jefe del Ejército donde se le ha dado a entender que su marido habría sido muerto.

En Abril de 1980:

— 6 de abril: Luis de Córdoba, profesor de la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional del Litoral, detenido en la ciudad de Córdoba.

En Mayo de 1980:

— 7 de mayo: Francisco Peña, Marcelo Peña (menor de edad), Baby Peña (disminuida mental), Graciela Noemi González de la Comisión Directiva del Sindicato de Trabajadores de la Educación de Rosario, en Ferreira, Rosario, Nicolás Cristóforo y Jorge Tarquini.

— 11 de mayo: León Berdichesky, Alicia Gersa de Berdichesky que buscaban a su hijo desaparecido. Se llevaron a otro hijo al que dejaron en libertad pocos días después.

— 12 de mayo: Rolando Raúl Valdés. Su esposa es abogada y defiende presos políticos. Con fecha 21 de mayo se detectó que los detenidos-desaparecidos de Rosario están alojados en una dependencia policial.

— 22 de mayo: Francisco Miller, de 29 años. Se desempeñaba como inspector de tránsito en la Municipalidad de Lomas de Zamora, Pcia. de Buenos Aires. Fue secuestrado por un grupo que se identificó como de la Policía Federal, que también se llevó a su hermano Juan Miller que fue liberado.

Ante las gestiones realizadas por los familiares, intervinieron el Intendente de Lomas, el Obispo Collino y otras personas del lugar, sin lograr nada positivo.

El viernes 23, el cadáver de Francisco apareció venado junto a un muro en la localidad de San Isidro. No tenía rastros evidentes de tortura ni heridas de balas. Se presume que falleció de un paro cardíaco al ser torturado.

Fue sepultado en Lomas. Sus compañeros de trabajo hicieron un día de paro en protesta por el crimen.

Familiares:

Acción constante

A pesar de los esfuerzos realizados por la Junta Militar, ésta no logra detener el constante accionar de los familiares de detenidos y desaparecidos por razones políticas, ni el del movimiento de las Madres de Plaza de Mayo, ni de la Comisión de Familiares, ni de la Asamblea Permanente de los Derechos Humanos y otros organismos que, día a día, van incrementando sus demandas de respuestas a la situación de sus seres queridos afectados por la represión.

Los reclamos ante organismos públicos competentes, la publicación de solicitudes, la denuncia ante organizaciones nacionales e internacionales, la protesta cotidiana, fortalecen el movimiento de resistencia general del pueblo argentino y debilitan paulatinamente a la Junta Militar.

Un ejemplo de lo que decimos son las dos acciones que detallamos a continuación:

Las Madres de Plaza de Mayo reiteraron sus reclamos de información oficial sobre la situación de sus hijos, secuestrados por las fuerzas de seguridad argentinas en los últimos cuatro años.

Con motivo de cumplirse el 25 de mayo pasado, el 170 aniversario de la proclamación de nuestra independencia, las Madres de Plaza de Mayo hicieron público su pedido a través de la publicación de un aviso pagado en un diario capitalino.

La nota dice: «¿Dónde están nuestros hijos detenidos, desaparecidos? ¿De qué se les acusa? ¿Quién los juzga?»

Las organizaciones defensoras de los derechos humanos en nuestro país respaldaron esta publicación e hicieron sus propias gestiones por otros medios.

La desaparición de 64 jóvenes mientras cumplían el servicio militar obligatorio en Argentina fue denunciada por familiares de los conscriptos.

Los padres de los soldados desaparecidos desde 1976 denunciaron en una nota entregada en el palacio de gobierno, sede de la junta militar, que desconocen el destino y paradero de sus hijos.

En algunos casos fueron arrestados en sus domicilios en presencia de familiares, afirma el documento, mientras que otros fueron enviados antes a cumplir misiones fuera de sus unidades.

Ante indagatorias, señala, las autoridades han dicho que habían desertado sin que conozcan su paradero.

Los familiares entregaron la documentación de los desaparecidos y los lugares donde prestaban servicio.

Desde Villa Devoto:

Carta de Madres Presas

En la Argentina, miles de niños ven supepella dos sus derechos: la alimentación, la educación, la salud, la familia. Los más elementales derechos de la infancia les son negados por un régimen injusto y cruel. Nuestros hijos, hijos de presos políticos, son un testimonio parcial de este sufrimiento.

«Mamá, vos tenés brazos y piernas y ojos y boca?», «Ahuelo, ¿qué es un locutorio?», «Un locutorio es una ventana y detrás de esa ventana está mamá. La ventana tiene un tubo con muchos agujeritos y por esos agujeritos poder escuchar lo que le dice mamá, y ella lo va a escuchar a vos».

A mediados del año 1976, cuando comenzó en Villa Devoto la construcción de los locutorios de vidrio, sabíamos que los militares preparaban un nuevo atropello, uno más de los que día a día viene sufriendo nuestro pueblo, pretendiendo atropellar nuestros corazones, privarnos del aire puro de la libertad y la confianza que nos brindan semana a semana nuestros familiares. Pretendían desalojarnos del corazón de nuestros hijos, casi todos pequeños y, al mismo tiempo, estar presentes en cada visita, escuchando detrás de cada micrófono.

Nuestros padres nos miraban hondamente a través del vidrio y nosotros les respondíamos con palabras ahogadas de indignación ante el brutal atropello. En esa primera visita sellamos el compromiso de que los militares no lograrían el propósito por el que nos impusieron los locutorios de vidrio. El compromiso de que nuestros lazos familiares serían tan firmes como siempre y aun más, compartiendo el dolor y la lucha por la vida digna que nos negaban.

Nuestros niños son los que más sufrieron. Visita a visita los vimos estirar sus cabezas hacia la altura del micrófono, a veces se olvidaban y hablaban fuera de él y no podíamos escucharlos. A veces, por mirarnos, se olvidaban de apagar la oreja. Se cansaban, se iban corriendo a jugar entre ellos. Por ahí se caían como suele ocurrir con los niños y volvían llorando al locutorio y nosotros no podíamos consolarlos.

«Queremos romper el vidrio», decían, «Ya falta poco, ahora largo un (y) estiraban tres o cuatro dedos), cuando venga así run año más vengo y rompo el vidrio, le quito la llave, y te saeo a vos y a todos los mamá, sabés?»

Tres años más tarde, después de mucha lucha y esfuerzo, tuvimos la primera visita de contacto con los niños, el 28 de diciembre de 1979, de quince minutos.

Los niños esperaban en el patio de la cárcel, habían entrado solitos, mirados de la mano, acompañados por una educadora. Los más grandes traían en brazos a los más chiquitos que lloraban y tenían miedo de entrar y se quedaban esperando en el patio sentaditos, con ojitos donde se mezclaban la alegría y el temor, en un patio grande rodeado de ventanas, detrás de cada cual, palpaban nuestras lágrimas y la satisfacción por el pequeño triunfo, tan, tan grande para nosotros.

Cuando empezaban a llegar las mamás, algunos niños saltaron a sus brazos que se tendían para alcanzarlos.

Algunos niños no conocían a sus madres, especialmente los niños que vienen del interior del país (Villa Devoto está situada en Capital Federal, provincia de Buenos Aires) y que, por la situación económica, nunca habían venido antes a

la visita. Hubo un niño que se acercó a la puerta por donde iban entrando las compañeras y a una que llegaba, le preguntaba: «¿Vos sos mi mamá?»

Algunos quisieron jugar con sus mamás y allí anduvieron montados a caballito o jugando carreras. Pero la mayoría prefirió tener a sus mamás muy cerquita, acariciándolas y recibir sus caricias, el consuelo a las primeras lágrimas del encuentro. «No quiero jugar más, mamá, charlemos».

Y sus preguntas, sus impacientes tan justas: «¿Por qué no venís?», «¿Por qué no te dejan salir?», «¿Algún día se van a arrepentir de tener tantas chicas aquí adentro y les van a dejar salir, cierto?»

Las mamás descubrían el color de los ojos (impenetrable a través del vidrio), la altura, la infinita ternura de las caricias infantiles.

Se fueron volando los quince minutos. El último abrazo, apretados al pañuelito bordado, escondido en el bolsillo (el regalo prohibido).

Se fueron tomados de la mano y vieron a las mamás subir las escaleras y saludaban «¡Hola, mamá!», a coro, agitando las manitas (el grito de silencio!!! de las celadoras, no podía escuchar las respuestas cariñosas).

Y se fueron los niños con sus sonrisas grandotas.

«Mi mamá tiene pelo y piernas», «Mi mamá camina y se agacha», «Mi mamá sabe correr como vos», «Mi mamá es grande y linda y me abraza», «Mi mamá tiene el pelo suave», «¿Qué linda la visita, jugamos con la mamá, cantamos canciones».

Y se siente entonces con mayor fuerza, cómo nos están privando de algo muy grande y muy profundo.

Los niños más chiquitos, quién sabe se dieron cuenta con esta visita, de qué manera les están quitando a sus mamás y surge con vigor esa necesidad, su derecho a «querer más visitas de contacto con mi mamá», «No, más visitas, todos los días tendríamos que tener visita de contacto con mi mamá para jugar con ella todos los días», «Si, yo sé que vos no podés hacer nada, abuelo, pero dejame que le diga, quiero más visitas, todos los días».

La declaración de los derechos del niño de la ONU, dice, entre otros, que los niños deben tener:

«Derecho a una protección especial para su desarrollo físico, mental y social».

«Derecho a comprensión por parte de sus padres y la sociedad».

Nosotros, mujeres prisioneras de la dictadura criminal que sufre nuestra patria, anhelandos que esos derechos sean respetados y para ello, unimos nuestra lucha a la lucha de nuestros familiares, de la Iglesia, de los organismos nacionales e internacionales, defensores de los Derechos Humanos, de los países democráticos, de los hombres y mujeres que en el mundo aportan su esfuerzo para que los niños recuperen a sus padres presos y desaparecidos, para que no se los niegue el derecho de abrazarlos, para que no sufran las consecuencias de la miseria y la represión.

Presas Políticas de Villa Devoto
1980

Entrevista al Padre Moriarty:

El Rol de la Iglesia

por María Salgado



El padre Chuchulain Moriarty

Luchador incansable por los derechos humanos, el Padre Chuchulain Moriarty fue el principal organizador del Programa de Refugiados argentinos en San José, California, EE.UU. Su posición consecuente lo alinea dentro de los que piensan y actúan para que la Iglesia Católica luche junto a los pueblos del mundo por su liberación.

Recientemente fue nombrado por el Arzobispo de San Francisco como Director del Comité por la Justicia Social. Nuestro corresponsal María Salgado se entrevistó con él.

Denuncia: Padre Moriarty, ¿nos podría explicar cómo se integra usted en el trabajo de ayuda hacia los refugiados latinoamericanos?

Moriarty: En 1973, cuando regresaba de Cochabamba, Bolivia, adonde había ido a tomar un curso en una universidad Maryknoll, me enteré del golpe en Chile. Inmediatamente quise regresar a San José, con otras personas, creamos el Comité para Defender la Democracia en Chile y comenzamos a hacer presión para que pudieran llegar refugiados a este país. El resultado de nuestro trabajo, en conjunto con el *International Rescue Committee*, fue que logramos tener el programa de refugiados más grande del país. Unos 200 de estos refugiados vinieron de Argentina. Comenzamos entonces a tratar de traer refugiados también de Argentina, pero aunque el *Puerto Rico Program* fue establecido por los EE.UU., nadie sabía. Esto me convenció que debía viajar a la Argentina.

D: ¿Podría contarnos un poco de lo que usted vio allí?

P.M.: En la Argentina me entrevisté con miembros de la Asamblea Permanente, con Monseñor Zaspe. Fue una experiencia muy dura, pues aunque las calles Florida y Corrientes son calles muy hermosas, estábamos constantemente enfrentados al problema de los desaparecidos.

D: ¿Tuvo oportunidad de ver a las Madres de Plaza de Mayo?

P.M.: Fue un jueves a la tarde. Tenía mi cuello de sacerdote puesto y varias madres se me acercaron llorando, diciendo cuál de sus familiares había desaparecido. Allí les prometí que donde quiera que fuera hablaría acerca de ellas, una promesa que he mantenido hasta el día de hoy. En ese momento vi un policía y me ordenó que me fuera de ese lugar, así es que crucé la calle hacia la Catedral y las miré desde la ventana.

D: ¿Cuál es su situación ahora?

P.M.: Bueno, estoy en una nueva parroquia en San Francisco (California), y he sido nombrado director de la Comisión para la Justicia Social por el Arzobispo. Esta Comisión usa la influencia de la Iglesia para ayudar a la gente y para que los derechos humanos sean respetados.

D: ¿Cuál fue su primer tema como nuevo director de la Comisión?

P.M.: La comunidad centroamericana en San Francisco es una de las mayores del país: hay unos 50.000 nicaragüenses, 50.000 salvadoreños y 40.000 guatemaltecos. En Nicaragua el proceso revolucionario ha tenido éxito, en los otros dos países está en camino. Por esta razón quisiera ver cuál es el rol de la Iglesia en estos tres países y

haber aproximadamente tres meses viajé en nombre del *Social Justice Committee*.

En Guatemala, los sacerdotes me interesaron acerca de la gran represión que sufría sobre todo el Departamento de Quiché. Fue durante mi visita que ocurrió la matanza en la embajada española. Se nos pidió que dijéramos lo que habíamos visto, pero también dinero y armas para continuar la lucha. Estábamos calificados sólo para lo primero pero la necesidad era ahí. 50 jesuitas presentaron una Denuncia sobre la explotación del indio y todos recibieron amenazas de muerte. Los grupos llamados parapoliciales son en realidad armados y organizados por el ejército. La situación es explosiva y sólo la Iglesia puede alzar su voz de protesta. Recuerdo que en Medellín, en 1969, los obispos latinoamericanos dijeron: «El rol de la Iglesia es dar voz a los que no tienen voz y poder a los que no tienen poder». En llevar esta decisión a la acción resulta a veces en la muerte como ya ha sucedido.

D: ¿Y en El Salvador?

P.M.: Muchos sacerdotes y el mismo Arzobispo han perdido sus vidas en El Salvador, todo por organizar los campesinos, o por estar creando granjas. Tuve oportunidad de reunirme con personas que trabajan en el *Sacramento Juridico* que es una organización ligada a la Iglesia, parecida a la vicaría chilena, y que defiende a los presos políticos y a los desaparecidos. Estuve en la estación radial de la Iglesia, la cual ha sido bombardeada varias veces, pero que continúa emitiendo análisis de lo que ocurre en el país.

D: ¿Qué vio en Nicaragua?

P.M.: En comparación con la experiencia en los otros dos países, esta fue buena. Todos estaban tan felices. Lo que más me preocupó fue la manera tan artesanal de producir todo. Somoza nunca invirtió nada en la industrialización y cuando los somocistas se fueron, trataron de destruir todo lo más posible. La gente estaba haciendo resortes para cantar a mano. La campaña de alfabetización es realmente increíble. Utilizan el método de Paulo Freire. De acuerdo a este método, los alfabetizadores no van sólo a enseñar, sino que también a aprender cómo es la vida en el campo, cuáles son los problemas que los campesinos enfrentan día a día.

D: ¿Cuál es la actitud de la Iglesia en Nicaragua?

P.M.: La Iglesia está con el pueblo. Antes del triunfo varios sacerdotes lucharon junto al pueblo y ahora el Ministro de Asuntos Exteriores, el Ministro de educación y el Ministro de Cultura son todos sacerdotes.

D: ¿Cómo se compara la Iglesia argentina con la que usted vio en Centroamérica?

P.M.: En la Argentina hay varios sacerdotes que protestan abiertamente sobre las violaciones que cometen los militares, pero creo que falta que la Iglesia como entidad, realmente alze su voz en oposición a las cosas tan terribles que han ocurrido allí.

D: Para terminar, quisieramos que nos dijera, ¿cuál cree usted es el rol de la Iglesia en los Movimientos de Liberación Nacional?

P.M.: Creen que Nicaragua nos muestra el camino. Cuando hablé con uno de los comandantes allí, él me dijo: «Yo me convertí en revolucionario no a pesar de ser cristiano sino por serlo». En Puebla se adoptó un letrero que dice: «Opción preferencial por los pobres». Esto significa que uno se identifica con los pobres.

La Iglesia debe desear la liberación total del hombre, si la Iglesia acepta esto, entonces no puede aceptar que la gente esté viviendo en villas miserias sin hacer nada. La Iglesia tiene que dar la voz a aquellos que no tienen voz. La palabra revolución no es una mala palabra, nosotros vivimos en un país donde celebramos la revolución. Cuando se habla de revolución, la gente siempre piensa que uno es subversivo. Bueno, si alzar la voz en contra de la opresión y la pobreza es ser subversivo, entonces...

Los cristianos debemos ser los más radicalizados de todos. Hay una cita de Ernesto «Che» Guevara que dice: «Cuando los cristianos se atreven a dar un testimonio revolucionario integral, la revolución latinoamericana será invencible». Esto es lo que ha ocurrido en Nicaragua, está ocurriendo en Guatemala y El Salvador. Si la Iglesia se alinea con el capitalismo y la oligarquía, puede tener poder momentáneo, pero va a perder al pueblo.

Junio 1980

El Salvador:

NUEVAS PERSPECTIVAS



San Salvador: clima de guerra civil

A su paso por México y en conferencia de prensa dos ex integrantes de la Junta civilo-militar salvadoreña, definieron la posición de su partido frente a la actual etapa que vive ese país centroamericano.

El doctor Guillermo Ungo y el ingeniero Román Mayorga Quirós, ambos del Movimiento Nacional Revolucionario (MNR), miembro de la Internacional Socialista, se pronunciaron por una salida democrática revolucionaria, que integre a las organizaciones revolucionarias de masas y al resto de la sociedad salvadoreña, con la sola exclusión de la oligarquía, hacia la construcción de un gobierno democrático revolucionario que ponga fin a la profunda crisis económica, social y política que sacude a El Salvador. En dicha conferencia, Ungo y Mayorga expusieron con amplitud las causas que llevaron al MNR a participar del proyecto militar, la transición objetiva a los postulados iniciales con que los junistas invitaron al Foro Popular a compartir responsabilidades de gobierno; la decisión del MNR de renegar del proyecto genocida, y la constitución del Frente Democrático Revolucionario (FDR) como compromiso de las fuerzas democráticas de El Salvador con la lucha de su pueblo, encabezada por la Coordinadora Revolucionaria de Masas (CRM).

BRIEF RECuento DE MESES DE GOBIERNO

En el mes de octubre de 1979, el gobierno del por entonces general Carlos Humberto Romero había entrado en una espiral de represión brutal contra el movimiento popular que, pese a todo, continuaba su ascenso iniciado en 1978, con características cada vez más definidas.

La incapacidad demostrada por el régimen militar de turno de contener el avance de las fuerzas revolucionarias, y la disconformidad creciente de los sectores internos de poder ante lo inevitable de un estallido social, dieron como resultado el golpe de Estado del 15 de octubre de 1979; a raíz del cual, se constituyó un gobierno militar, con la participación inicial de las organizaciones nucleadas en torno del Foro Popular. Dicho Foro, creado días antes del golpe, significó el primer intento de los sectores democráticos y revolucionarios de la única alternativa para lograr la paz, una democracia para la oligarquía salvadoreña.

Ese primer paso hacia la construcción de un Frente democrático antifascista, fracasó ante el cambio objetivo de política de los militares junistas, quienes en su plataforma inicial se habían comprometido a restaurar una paz interna inexistente, por cierto, desde hace más de 40 años. Un día después del Golpe, el 16 de octubre, los militares invitaron al Foro Popular a participar. Fue así como el Foro, tras haber sido aceptada su plataforma político-programática, decidió integrar la Junta, nombrando al doctor Guillermo Ungo, del MNR como su representante. La Democracia Cristiana (DC) participó desde el inicio en la Junta de gobierno, pero a diferencia de quienes comprendieron que tal proyecto era una mentira más al pueblo, optando por retirarse y evitar así ser cómplices de una represión brutal que no tardó en desatarse, los sectores más retrogrados de la DC continuaron, hasta la fecha, mezclándose en ese baño de sangre.

A pesar del genocidio que lentamente está llevando a cabo la oligarquía salvadoreña, via fuer-

zas armadas y organismos parapoliciales (que ha venido cobrando un promedio de 20 muertes diarias), a pesar de la guerra de exterminio que proyectan, el pueblo salvadoreño está dando ejemplo de unidad, organización y cautela, a través de la Coordinadora Revolucionaria de Masas, que ha preferido no aceptar la provocación lanzada, y ser ella, junto con los sectores democráticos del país — nucleados en torno del FDR — quienes decidan cuándo y en qué términos se dará salida a la crisis estructural irreversible de El Salvador.

EL MNR DEFINE SU POSICIÓN

El abandono por parte del MNR, de la junta civilo-militar marcó una clara divisa: la posibilidad de iniciar un proceso de transformaciones sociales con democratización, que saque al país de la crisis, esta agotada. La correlación de fuerzas en el momento del Golpe de Estado del 15 de octubre, pareció indicar que existía cierta posibilidad de éxito en el ensayo; de ahí la decisión del MNR de comprometerse — con el riesgo personal que implicaba para sus representantes — en el proyecto de los militares que prometía reformas radicales. Esta postura del MNR, que sirvió de base a su colaboración inicial con el gobierno, se enfrentó, sin embargo, con una realidad mucho más exigente que la propia voluntad individual. Los procesos sociales no pueden ser determinados por las voluntades individuales, y las fuerzas sociales se comportaron de tal manera en el país que el proyecto de esa primera Junta perdió toda viabilidad. Cuando eso sucedió en la percepción de los dirigentes del MNR, la opción a la que se enfrentaron fue, o bien permanecer en la Junta y coonestar lo que iba a ocurrir — que es lo que está ocurriendo, es decir, un proyecto que ha cambiado cualitativamente y que combina cada vez más represión con menos reformas — o bien retirarse y presentar la lucha desde otro frente.

La participación del MNR en el gobierno, contribuyó, sin duda, a hacer evidente que las contradicciones en el sistema salvadoreño son de tal magnitud, y las fuerzas de esas contradicciones han engendrado tienen ahora tal convergencia, que su interacción hace inviables ya, proyectos que no incluyan a la izquierda revolucionaria; en ese sentido dichas organizaciones han considerado que era un paso histórico necesario para mostrar esa realidad y producir el aglutinamiento de fuerzas que ahora se está presentando.

En ese sentido, el MNR opina que habría sectores dentro del Departamento de Estado norteamericano que estarían buscando una alternativa creíble de poder, en oposición al grueso del mecanismo de decisión de los EE.UU., que está muy aferrado defendiendo como única la alternativa del actual gobierno, decididos quizás, a imponerla a cualquier costo en términos de vidas humanas.

Sin embargo, el desgaste de la Junta es notorio, aunque el testimonio que ofrece el Departamento de Estado en la Comisión del Congreso para apoyar la ayuda militar de comunicaciones y transportes, da a entender lo contrario, es decir, que tienen una percepción de que el proyecto reformista va caminando en una forma muy satisfactoria para ellos.

A juicio del MNR, la posibilidad de una inter-

AS PARA LA LUCHA

por Alejandro Vilches



(Foto PREA)

venición directa, por otra parte, estaría mucho más limitada por el costo político de tal empresa, sin embargo, no deben excluirse otros mecanismos, que de hecho ya se están implementando, para comprometer a gobiernos y países sobre todo del área centroamericana, con medidas diplomáticas, económicas y políticas, delegando en ellos la función de «supervisión», y de policía política, como es el caso de Honduras que ha recibido en préstamo por un año, diez helicópteros militares para custodiar la frontera con El Salvador y Nicaragua.

En este sentido, desde mediados de mayo las Fuerzas Armadas fascistas de Guatemala y Honduras, actúan de una manera más intensa junto a sus colegas salvadoreños, sobre todo en las zonas norte y oriente de El Salvador. Fuerzas de tierra y aire de los tres países acorralan constantemente contra las poblaciones campesinas indefensas de Chalatenango y Santa Ana, quienes huyen buscando la frontera, siendo perseguidos y masacrados incluso en territorio hondureño. Esta real cacería humana demuestra que cuando se trata de masacrar al pueblo indio ya no hay «diferencias futboleras» entre los ejércitos gorilas. Las aguas del río Sumpul que separa Chalatenango de Honduras se ha convertido en verdadero cementerio de estas poblaciones. Unas 400 personas, en su mayoría mujeres, ancianos y niños, fueron asesinados por las fuerzas de estos países.

COINCIDENCIAS EN EL FRENTE

En el plano objetivo, a juicio del doctor Ungo, se da una coincidencia bastante fuerte y fundamental entre las fuerzas sociales que integran el FDR, coincidencia que se hace extensiva al plano subjetivo. En términos de la problemática nacional, resulta muy claro para el MNR el planteamiento de un gobierno democrático revolucionario, sobre las bases de que ninguna organización es suficiente por sí misma, no sólo para derrotar al enemigo sino para imponer lo previsto; claramente se habla de que no será un gobierno socialista, sino de transición. En ese sentido, las organizaciones revolucionarias coinciden en la necesidad del pluralismo, es decir, de la urgencia de un gobierno democrático, y por otra parte, las organizaciones democráticas coinciden en un planteamiento revolucionario entendido como antioligarquico, trabiendo en ambos postulados coincidencias objetivas, remarcando el carácter que asumirá el nuevo gobierno de efectuar reformas radicales, antioligarquicas, revolucionarias para viabilizar el proyecto democrático.

En momentos en que el país está militarizado, en que el problema del poder político se está expresando por uno y otro lado en términos militares, sería pecar de ingenuidad pretender dar salida a la crisis a través solamente de la mesa de negociaciones, valiéndose del diálogo y de la discusión de tipo parlamentario. La derecha no está dispuesta a bajar sus fusiles y por consiguiente las fuerzas populares no los pueden bajar. En este momento, ante un esquema de exterminio, la prioridad de las organizaciones populares solo permitiría que dicho esquema avanzara mucho más aceleradamente. De manera que habría una distribución «funcional» del trabajo y de la lucha política, en la coincidencia de hacerlo con el mayor beneficio y el menor costo posible en vidas humanas.

El FDR está compuesto por las fuerzas revolucionarias, democráticas y progresistas de El Salvador, que han llegado a la conclusión de que la única alternativa de lograr la paz, una democracia plena y justicia social es la instauración de un gobierno democrático-revolucionario, con genuinos representantes de sectores de la pequeña y mediana empresa, intelectuales y profesionales progresistas, organizaciones estudiantiles, federaciones sindicales, organizaciones gremiales, instituciones universitarias, partidos políticos y organizaciones populares. Comparien el nacimiento del FDR las siguientes organizaciones: Coordinadora Revolucionaria de Masas (CRM), Asociación General de Estudiantes Universitarios Salvadoreños (AGEUS), Asociación de Empresarios de Autobuses Salvadoreños (AEAS), Federación Sindical de Trabajadores de la Industria del Alimento, Vestido, Textiles, Similares y Conexos de El Salvador (FESTIA-VTSCS), Federación Sindical Revolucionaria (FSR), Federación Sindical de la Pequeña Empresa (FENAPES), Federación Unitaria Sindical Salvadoreña (FUSS), Movimiento Independiente de Profesionales y Técnicos Progresistas de El Salvador (MIPTES), Movimiento de Liberación Popular (MPL), Movimiento Nacional Revolucionario (MNR), Movimiento Social Cristiano (MSC), Sindicato de Trabajadores del Instituto Salvadoreño del Seguro Social (STISS), Sindicato de Trabajadores de Industrias Unidas S.A. (STIUSA), Universidad Centroamericana «José Simeón Cañas» (UCA) y Universidad de El Salvador (UES).

El objetivo inmediato del FDR es hacer realidad el programa de Gobierno Democrático Revolucionario propuesto por la CRM.

El FDR se ve constantemente fortalecido con el ingreso de organizaciones y ciudadanos democráticos decididos a luchar contra la oligarquía y su fuerza represora, y en favor de la democracia.

También, la CRM se ha visto fortalecida y ha dado un gran adelanto en el proceso de unidad de las organizaciones revolucionarias con la incorporación (el 4 de mayo) del Movimiento de Liberación Popular (MLP).

SITUACION DE GUERRA

La junta militar-democrática que se mantiene en el poder solo gracias a la fuerte represión que desata sobre la población y el apoyo de Washington, Tel Aviv y los gobiernos militares de la región, trata de engañar a la opinión pública internacional afirmando que la guerra que se desarrolla en El Salvador es entre fuerzas ajenas al gobierno y las Fuerzas Armadas. Pero los sectores populares y democráticos salvadoreños saben muy bien quienes son sus enemigos y contra quienes deben organizarse y luchar. Para nadie queda duda de que esta guerra es contra la oligarquía, su junta de gobierno y su ejército represivo, al que se suman ahora los ejércitos de Guatemala y Honduras, con instructores militares estadounidenses y venezolanos. Que se trata de una situación de guerra nos lo demuestran los diarios enfrentamientos entre las fuerzas del gobierno-oligarquía y las fuerzas populares. Así lo entienden también las misiones diplomáticas acreditadas en El Salvador, las que retiraron sus embajadores y diplomáticos, quedando solo en el país.

Esta polarización de la lucha está tan clara que ya no queda sector alguno de la población que no esté organizado y luchando junto a sus organizaciones revolucionarias. Prueba de ello son las recientes huelgas de empleados judiciales, empleados del Ministerio de Educación y trabajadores de la Salud, entre otros. Estos últimos, que llevan más de un mes de huelga, han creado un «Comité Nacional de Defensa de los Pacientes y de los Trabajadores de Instituciones de la Salud», para dar una lucha firme y frontal contra el gobierno y sus fuerzas policiales y militares, e impedir que se continúe con la masacre de médicos, para médicos y pacientes. En este sentido el Comité hace un llamado especial a la Cruz Roja Internacional, condicionando la huelga de los trabajadores de la salud a la intervención de ésta para que se garantice la neutralidad hospitalaria y la vida de los pacientes y trabajadores. Además, la Junta militar-democrática está ejerciendo un control estricto y negando medicinas y sangre a los centros de salud, con lo que se agrava aún más la situación de los pacientes y heridos del campo del pueblo. El hostigamiento constante del gobierno contra estos centros y la negación de medicinas y sangre nos muestran las nulas garantías de vida que existen en los hospitales.

Está muy claro que existe una situación de guerra en este país centroamericano, y este Comité y demás organizaciones populares y humanitarias piden a los organismos internacionales que la situación sea tratada como tal. Por ello solicitan la intervención inmediata de la Cruz Roja Internacional y su mediación en las zonas de combate en favor de los heridos y poblaciones indefensas. En este aspecto se deben redoblar las fuerzas solidarias de los países y pueblos democráticos, con la firme determinación de luchar del pueblo salvadoreño que ha esperado por décadas esta hora gloriosa de su liberación definitiva.

Sindicalista italiano:

Solidaridad con El Salvador

por Eugenio Pattigiani

La Federación Unitaria de Trabajadores Químicos (FULC), las tres federaciones CGIL—CISL—UIL de Milán y la Federación Metalmeccánica (FLM) de Italia, conformó una delegación que viajó a El Salvador para el 10 de Mayo en calidad de observadora. Esta decisión fue tomada en respuesta al pedido formulado por «El Comité de Solidaridad con el Pueblo de El Salvador» de Italia y por FENASTRAS, una de las centrales sindicales salvadoreñas.

Viajaron Alberto Tridente por la FLM, Sandro Belgini por la FULC y Leonardo Banfi por la Secretaría de la Cámara del Trabajo de Milán.

Los sindicalistas estuvieron presentes, entre otros actos, a una Asamblea de 1.500 estudiantes en la Universidad de San Salvador, donde las organizaciones estudiantiles decidieron su ingreso al Frente Revolucionario Democrático. En dicha oportunidad, las fuerzas de la represión atacaron a los estudiantes con bazookas y ametralladoras dejando un saldo de 4 muertos y numerosos heridos. A su regreso a Roma, «Denuncia» entrevistó a Alberto Tridente.

D: ¿Cuál es el interés concreto de los obreros mecánicos italianos con respecto a la situación que en estos momentos se está viviendo en El Salvador?

A.T.: Se puede decir que todo el movimiento obrero italiano y el metalmeccánico en particular, presta especial atención a los acontecimientos que se desarrollan en otros países. Existe una gran sensibilidad y conciencia de clase internacionalista, mirando a las áreas de lucha más importantes. Medio Oriente, África, América Latina y, particularmente, a todos los puntos de esta donde se desarrollan luchas, donde la clase obrera combate por cambiar la sociedad. En este marco, Centroamérica y especialmente El Salvador, nos sugirió la necesidad de impulsar al máximo la solidaridad de los trabajadores metalúrgicos, químicos y de las tres centrales obreras de Milán, con los trabajadores y el pueblo salvadoreño.

D: ¿Con esto, ustedes tratan de llevar a la práctica el internacionalismo proletario?

A.T.: En este sentido, significa absolutamente superar los límites de la propaganda y de la solidaridad de palabras y hacerse presentes sobre el terreno, en los lugares donde es más urgente la necesidad de la solidaridad y de la participación en unidad internacionalista.

D: A su juicio, ¿cuál es la ayuda más valiosa que puede brindar la clase obrera italiana a la salvadoreña en su lucha contra la opresión?

A.T.: La más importante ayuda, actualmente, es la de informar, movilizar energías, prestar conciente atención a lo que sucede en Centroamérica —El Salvador y Guatemala— particularmente, porque después de la victoriosa Revolución Sandinista, el imperialismo y las oligarquías reaccionarias de Centroamérica tienen miedo y por eso intentan anticiparse en la lucha, a los procesos de liberación de los pueblos. En este marco, nosotros intentamos hacer hablar a la

clase obrera italiana para presionar al mundo político de nuestro país. Al mismo tiempo, tratamos de inculcar conciencia de clase, haciéndoles ver que, aunque la lucha es lejana territorialmente, es tremendamente cercana en lo que respecta a los enemigos de la clase obrera.

D: Cree Ud. que a mediano o corto plazo, la situación de crisis que se vive en El Salvador se puede volcar a favor de los sectores explotados?

A.T.: Creo que sí. Por lo que he podido apreciar en los escasos cuatro días que pase allí, el momento todavía es muy dramático y el «machito» todavía no se venció, porque la oligarquía y las fuerzas reaccionarias tienen armas y un cuerpo de represión bastante fuerte. Lo que ha sucedido a nivel de Junta complicó por un lado las cosas y por el otro, las ha simplificado a su vez, porque de alguna manera acorta el momento del impacto o de choque final. Yo creo que con la ayuda internacional, el aislamiento de la Junta y las movilizaciones populares se puede alcanzar a no muy lejano plazo, el resultado que todos esperamos.

D: ¿Qué opinión le merecen las organizaciones populares salvadoreñas y qué grado de madurez política considera que poseen sus dirigentes?

A.T.: Tengo dos impresiones contrastantes. La primera es muy positiva. Encontré a los diversos dirigentes sindicales y políticos, muy jóvenes de edad en su mayoría, pero con una gran madurez política y una gran claridad de análisis y sin duda también, de optimismo, referente al desarrollo positivo de la lucha.

El contraste es más que nada una impresión subjetiva y que me sorprende en lo objetivo. Porque, evidentemente, hubo imprevisión en lo que se refiere a autodefensa, en el hecho luctuoso que las fuerzas represivas produjeron en el mitin de la Universidad, sin que los computadores hubieran pensado en establecer un servicio de orden, imprevisión que a mí personalmente me hace reflexionar en el sentido de que de esta manera, la represión puede golpear, tal vez con capacidad de sorpresa, a las fuerzas populares que luchan hoy en El Salvador. Pero, por otra parte, pienso también que la imprevisión a la que me refiero haya sido completamente circunstancial, ya que esto no ocurrió en el desfile del 10 de Mayo y en otras ocasiones.

D: La F.L.M. ¿presionará ante el gobierno italiano a los efectos de que se rompan relaciones con la Junta salvadoreña?

A.T.: Si. Nosotros planteamos esa necesidad a las tres centrales sindicales y a todo el conjunto del movimiento obrero italiano para contribuir así con el aislamiento de la Junta.

También vemos la necesidad de trabajar a nivel europeo, porque lo importante de hoy es el apoyo y el respaldo a las fuerzas populares, a nivel ONU y Mercado Común Europeo, entre otros, con el objeto de que la Junta pierda lo poco que le resta de credibilidad política y que el nuevo organismo de gobierno paralelo, que a mi juicio es el Frente Revolucionario Democrático, pueda obtener reconocimiento.

Roma, mayo de 1980



(Foto MACLA)

Obreros salvadoreños, recibiendo solidaridad de clase a través del mundo

Martín Fierro y la Canción Popular por Eusebio Ríos



Ilustración Castagnino

La canción popular ha sido siempre caja de resonancia de la lucha de los pueblos por su liberación. Desde el siglo pasado y aún antes seguramente, la guitarra acompañando a la palabra, ha dejado escuchar en voz alta su opinión en defensa de los intereses populares.

Hoy, en la Argentina de Videla, donde la canción debe inventar un vocabulario que le permita crecer más allá del cerco cultural que impone una censura indiscriminada, o disfrazarse adoptando una imagen para no ser callada; aquel Martín Fierro, juglar de otra historia, campesino de libre naturaleza como lo fuera el gaucho, vuelve. Es vigente frente a la injusticia de quienes parecen ignorar que la cultura de los pueblos siempre marchará sorteando toda clase de obstáculos, y aún cuando esté condenada a silencio seguirá nutriendose enardecida contra la injusticia.

UN NUEVO MARTÍN FIERRO

Inútil sería reiterar aquí, la historia de cárcel y genocidio, que el mundo ya conoce de estos últimos años, pero que tienen su origen desde mucho antes. Lo cierto es que en el año 1976 en Argentina nace un nuevo Martín Fierro que subsiste y se reproduce continuamente, con características propias, de una experiencia que retoma la de su ancestro, el hijo de José Hernández.

Hagamos memoria. Desde las primeras décadas de este siglo, cuando los sucesos de la Patagonia y la Semana Trágica eran relatados por el payador anónimo en los comités y prostíbulos, la guitarra tenía prohibida la entrada a la difusión masiva. Era la mala palabra de los bajos fondos, decían los encargados de turno de la cultura oficial de la oligarquía.

Llegan los años 40, sabiendo de un país hasta los límites de la gran capital, Buenos Aires, con sus cinturones industriales en crecimiento, y el enriquecimiento de una clase floreciente, la burguesía industrial.

Después, más allá, otro país con paisaje provinciano, donde el peón rural emigraba a la capital buscando mejores condiciones de vida, escapando del atropello de los terratenientes.

Una voz sale a recorrer caminos nunca antes andados, se mete en los valles Calchaquies, desentierra leyendas, antiguas culturas, y las canta. Las canta con el enfado de un payador perseguido, es Don Atahualpa Yupanqui, reviviendo al Martín Fierro, hablando de una cultura que existe por debajo.

No es el primero que lo dice, pero él mismo es su personaje, el payador que entre fogones y paisanos, deja escuchar el lamento claro de un pueblo oprimido.

Muchos se van acercando, otros ya estaban en el camino, y juntos abren las puertas de la radio, por entonces el medio de comunicación más importante; será un triunfo frente a las imposiciones culturales, que hará posible que llegue el mensaje de la canción popular a miles de oídos receptivos. Las radios se encienden para escuchar a Don Andrés Chazarreta, a Julio Argentino Jerez, a Don Acosta Villafañe, los Gómez Carrillo, Hilario Cuadros, y la palabra refrescante de un poeta como Buenaventura Luna, o el costumbrismo universal de Don Juan Carlos Dávalos.

Pero hasta ese momento y a excepción de Don Atahualpa Yupanqui, estos patriarcas folcloristas de la canción popular solo hablan de los hombres y su paisaje, apegados a las tradiciones,

«Y cuando la violencia y la injusticia metan sus sanguijuelas insaciables
alzará con tu voz el horizonte
un malón de guitarras populares
y será cada criollo un Martín Fierro
y nuestra rebeldía, José Hernández.»

(Jaime Dávalos-SOLATO)

seres humanos que se quejan de su destino a través de un árbol o una piedra, pero de manera individual, que si reconocen a sus compañeros de ruta les cantan como un observador, cantores para el pueblo, y no desde el pueblo, que limitan su participación solo al rescate de los valores nacionales. Claro está que otros juglares anónimos seguirán cantando la historia real de su pueblo, pero ellos todavía no tendrán acceso a las radiodifusoras.

Y vendrá el año 1955 con el auge del folclorismo, que para muchos será la oportunidad de colocarse al lado de quienes reprimen cada vez más duramente el sentimiento popular. Los militares golpistas y la clase en el poder, saben que hay que aprovechar hasta la canción popular para destruir cualquier brote de manifestación rebelde a sus planes.

Nuevamente la guitarra se defiende y en 1960 un grupo de jóvenes da respuesta con una concepción del hombre y sus actos integrada al trabajo de éste, va ligando la canción a la actividad cotidiana del campo o la ciudad, pero rompe con el paisajismo. Es el movimiento de la nueva canción o el canto de fundamento que por primera vez organizadamente, juntará a músicos, poetas y cantores.

Mercedes Sosa, Tito Francia, Oscar Matus y Armando Tejada Gómez, lanzan desde Mendoza su fundamento coplero y al poco tiempo otros jóvenes los siguen. Ellos son: Ariel Petrocelli, Hamlet Lima Quintana, José Moreno, Los Trovadores, Los Andariegos, Chito Zeballos, etc.

Su copla es una heredera auténtica de Martín Fierro, rescata el optimismo cantando del lado del pueblo y desde el pueblo que, por entonces comenzaba con mayor magnitud, luchas que desembucaban en el Cordobazo, Tucumánazo, Mendozaazo, Rosarioazo, etc. Es época de ascenso en las luchas sociales que se verán reflejadas y sintetizadas por muchos artistas populares. Entre ellos, y es bueno decirlo hay un cantor que se convierte en un nuevo payador perseguido: Horacio Guarany, cuya voz es callada infinidad de veces en radio, discos, T.V. y escenarios. Pero su canto continúa denunciando y es el mismo pueblo quien lo devuelve a los escenarios. (Hacemos la salvedad que la historia ha vuelto a repetirse recientemente con motivo de un festival en el Luna Park, uno de los principales escenarios de Buenos Aires, donde miles de espectadores lo aclamaron, dando por tierra con las amenazas que le hicieron las 3A, conocido organismo parapolicial argentino).

Muchos fueron los jóvenes que en los años 60 hicieron su experiencia. Los cantores de protesta, los cantautores, etc., florecieron por doquier, pero solo los que estaban identificados con una canción capaz de despertar el camino que los más amplios sectores del país habían escogido como meta, lograron perdurar.

Hay dos movimientos que se manifiestan en forma organizada, estos son Canto Popular Urbano y Canto Popular de Córdoba; estamos ya en 1973 y el claro que deja esa especie de «recreo» que fue el gobierno de Héctor J. Cámpora, abre algunos espacios para la reciente generación, formada al calor de las luchas, y que se expresan militante en el criterio político de la canción y estéticamente busca la amplitud del espectro latinoamericano.

Ideológicamente estos movimientos asumen las recientes experiencias del Canto de Protesta de Uruguay, el Nuevo Canto Chileno, la canción de resistencia del Brasil, etc. Martín Fierro multiplicado cantará a plena voz, hasta 1976 cuando se produce el golpe militar, a raíz del cual muchos debieron emigrar o perdieron la vida.

Hoy, a tres años y medio del suceso, lo importante es cómo ese juglar se va adaptando, por una parte en el exilio, acrisolado, a las manifestaciones de otros pueblos y enriqueciéndose o enriqueciendo con nuevas experiencias que permiten seguir siendo instrumento de la cultura popular.

Otros, los que quedaron, siguen su trabajo, a veces calladamente, pero viviendo esa historia cotidiana que hará «de cada criollo un Martín Fierro y de nuestra rebeldía, José Hernández»

□

CUESTA ARRIBA

Por Alberto Adellach



Ilustración Walter Canevaro

«Don Homero»

Vamos, don Homero. La vida es un repecho, ya se sabe. Para usted, para mí, para cualquiera. Pero es triste quedarse. Y más triste es aun hacerse a un lado.

Cuántas veces. Digo bien, cuántas veces, en esas noches largas de Buenos Aires, en esos amaneceres lechosos que enfrentamos con los ojos cargados de sombra y las solapas de caspa; en esas tardes grises como el desaliento, pesadas como la desgracia, no habremos dicho «mañana», «que se va a hacer», «paciencia», o bien como Vallejo: «que se lo coman todo y acabemos». Y, sin embargo, no. Sin embargo, se lucha, se buscan otros caminos. Como hizo usted, don Homero. Y se aprende.

Porque usted era un linco, no vamos a olvidarlo ahora, precisamente. Mire que haber catado ya en el treinta a «ese joven Frondizi, especialista en tribunas oscuras» y en «salidas tangenciales...». O haber desechado «la mentira de una prosperidad que solo consta en los balances del puerto» (como ahora, don Homero, como ahora). Y más aún, haber llegado a conclusiones como esa de que «hay que defender al colono contra el monopolio, y al peon contra el monopolio y el colono». La pucha. No podía ser ningún gilí, para verlas así.

Profesor renunciado, activista encanado por el uriburismo, usted gustaba verse como «reconquistador en 1807, libertador en el 10, monionero en el 30, confederacionista en el 55, revolucionario en el 90 e irigoyenista todo el resto del tiempo». De Perón decía «mentiras siga así...». Y se hancó hasta el raje del partido, por no salirse de esa. Ese mismo partido que allá en el treinta y tantos levantó la abstención y ¿qué iba a hacer después? «Apoyar una a una las leyes del coloniaje». Tal como usted lo cantó. Y tal como pinta ahora el juego de marionetas de un presunto diálogo y la visión distante de una democracia pasteurizada.

Es fiero ver que una advertencia se cumple, don Homero. Y, más fiero aún, ver cómo fracasan los mejores intentos: cuando Lisandro claudica en el chumbazo, porque ya no da más; o cuando FORJA se juega «el tres y dos de la parada inútil», ya que otra cosa no queda; y usted recuerda, en un rapto melancólico, esa confesión personal de don Hipólito, ante sus asombrados ojos de muchachos: «vuelvo a la presidencia por mi ley del petróleo, solo por eso...». Y ya el petróleo, como todo, desde el Banco Central hasta los colectivos, estaba enajenado, muerto, ajeno.

Sus amigos decían: «Homero se cayó, se entregó a la bohemia y a la noche porteña». No era así, por supuesto. Cansado y todo, usted luchaba. Había dejado la política de la política, para emprender otra cosa: la política de la cultura. Y lo hizo tan bien, tan finamente, que nadie se apioló del juego. Se saltó al rango y nuda las prevenciones culturales. Se la echó hasta el mango a los sabiondos, a los chantapufis del populismo entregado, a los delicados custodios del sistema. Ya estaba en eso, de algún modo, cuando buscaba el modelo en Carneiro y en los payadores, cuando atacaba a los engendros gauchescos tipo «Chispazos de tradición» y cuando postulaba sus recuerdos de Añatuya («Añatima», por el afecto) como exponente de autenticidad. Estaba en eso cuando rastreaba, con Piana, los orígenes de la milonga y el candombe negro; y fundaba una editora de música para oponerse a los trusts, y ponía en marcha Artistas Argentinos Asociados, con miras a hacer un cine verdaderamente nacional. (El revisionista histórico que habla en su alma habrá sufrido mucho al escribir «Su mejor alumno», o abordar «La guerra gaucha» a partir de Lugones, pero, como explicó Jauretche, «mejor era hacer eso que no hacer nada». Y vaya si fue mejor).

Usted fue un militante todo el tiempo. Y ese militante es el que llegó al misterio afinadísimo de «Sur», «Barrio de tango» y «El último organito»; el que podía pensar si esto es poesía, hemos vencido, el que venció, al fin de cuentas, porque eso era poesía y tuvo para nosotros, tiene, siempre tendrá, un valor de afirmación mucho más grande que cualquier enunciado.

Veamos un caso. El de «Malena». María Elena Torterolo, hija de un cónsul español, nació en Argentina y residió en Brasil, donde usted la oír cantar cierta noche de tragos y nostalgia. Le hizo un tango, que se estrenó en 1942. Ella salió en gira. Se casó en México con Genaro Salinas, un cantante al que llegó a escuchar en su momento. Envidio joven. Un día escuchó ese tango, «un tango...» y dejó de cantar, por miedo de no estar a la altura de ese mito que sin querer, sin saber, había gestado.

Después, don Homero. Usted no sabe cómo hubiera querido, cómo hubiéramos querido todos, tener esa película que se quedó en veremos. ¿Sabe cuál? Aquella en que los próceres regresan del pasado y «un niño escualdo le dice a Sarmiento que murió de hambre y frío en una escuela que llevaba su nombre» y a San Martín un viejo y cansado periodista le cuenta que a su hijo lo asesinaron por luchar contra el régimen. ¿Qué sacudón, don Homero! ¿Qué cachetazo en la jeta de unos cuantos! Y qué vigencia, porque hoy más que nunca «el alma está en oración» en la Argentina, ¿me entiende!, se vive un tiempo loco, de alienación, de entrega, de destrozo. El *ispa* está «embalado en la licura del dolor y la amargura». Pero, la historia no acaba, como no acabó entonces. Por eso es que hay que darle. Hay que seguir. Sin prisa, don Homero. Aún falta un trecho. Largo. □

Si poco y mal sabemos los latinoamericanos sobre Haití, ese país exótico y todavía primitivo que ofrecen con mucho «savoir faire» las agencias de turismo, y con cierta cautela las de comunicación, el diálogo con Arnold Antonin, cineasta haitiano exiliado en Venezuela, puede resultar más singular aún.

El ejercicio previo para internarnos en un mundo inexplorado, no es enteramente culpa de nuestra falta de información sino de los verdaderos intereses que durante siglos intentaron, con bastante éxito, confundir nuestras mismas necesidades hasta volverlas irreconocibles. Entre otros fenómenos, el cine resultó una inmejorable excusa para explicarnos este encuentro.

Quisiera que nos cuentes tu experiencia como cineasta haitiano y que nos digas cómo hiciste para filmar en tu país.

Es una experiencia que pocos podrían contar. Hay muy pocos cineastas en Haití. Nuestro país después de haber sido el primero en lograr su independencia en Latinoamérica, tiene hoy uno de los índices más altos de atraso en todos los campos; no es de extrañarse que no existiera tampoco una producción cinematográfica. El cine en Haití surge como una necesidad de romper los obstáculos al desarrollo cultural y general, romper esto significaba para nuestro cine abrirse la vía. No por casualidad el acto de nacimiento tuvo que ser «Haití, el camino de la Libertad», un acto de rebeldía contra la opresión. Ahora, sería necesario describir el marco cultural, legal y político, en el cual se desarrolla la actividad cinematográfica y las actividades culturales generales.

Nuestro país cuenta con un 90% de analfabetos, con una universidad donde caben apenas 2.000 estudiantes, para una población de 5 millones de habitantes. Estas cifras de por sí dicen bastante sobre el nivel de instrucción y la política cultural oscurantista de los gobiernos haitianos; sin embargo, para el cine y la comunicación audiovisual en general podría decirse que esta misma alfabetización y la educación tendrán que utilizar la comunicación por imágenes; sin olvidar, además, que a pesar de su explotación, el pueblo haitiano es un pueblo que tiene ricas tradiciones culturales, grandísimas capacidades creativas y de expresión.

Pero las autoridades haitianas sienten la necesidad de recurrir a medidas adicionales para prevenir la creación. Un decreto ley del 28 de abril del 69 da una idea clara del marco legal en el cual se desarrolla el trabajo cultural y artístico en nuestro país. Vale la pena reproducir algunos artículos de este decreto ley.

Artículo 1. Se declara crímenes contra la seguridad del Estado las actividades comunistas bajo cualquier forma: cualquier profesión de fe comunista, verbal o escrita, pública o privada, toda propagación de doctrinas comunistas o anarquistas por conferencias, discursos, conversaciones, lecturas, reuniones públicas o privadas, por actarillas, afiches, periódicos, revistas, folletines, imágenes, libros, toda correspondencia oral o escrita con asociaciones que sean locales.

Artículo 2. Son declarados culpables de los mismos crímenes todos aquellos que, a un título cualquiera (libreros, propietarios o gerentes de imprenta, propietarios, locatarios de salas de espectáculo público o privado, locatarios, dueños de casas de residencia, ministros de culto, misioneros, predicadores, maestros...) hayan sugerido o facilitado su ejecución, albergado o prestado asistencia a sus autores.

Artículo 4. Serán castigados con la pena de muerte los autores y cómplices de los crímenes arriba previstos...

Si tal contexto no es propicio para la producción artística y cultural, la cinematográfica con sus numerosas exigencias económicas no tenía prácticamente ninguna posibilidad. A pesar de esto, después de la salida de «Haití, el camino de la Libertad» y casi contemporáneamente con el estreno de «Arte Ingenuo y Represión en Haití», se producen dentro del país dos películas: «Map pa' net» (Yo hablo sin freno), un corto de 25 minutos que es una adaptación en kreól del melodrama de Jean Cocteau, «El bello indiferente». La película suscitó bastante polémica por su misma fuente de inspiración, pero tiene el mérito de haber usado el idioma del pueblo. En marzo del 77, se estrena otra película, «Olivier», un largometraje dirigido por Lemoiné y producido por Benetti, un rico comerciante. Es la historia del exodo de una muchacha de provincia a la capital, donde encuentra un joven tecnócrata que vuelve con ella a su ciudad natal para «salvarla». De nuevo la crítica de Puerto Príncipe se muestra muy severa con la película y atribuye al productor la superficialidad y el folclorismo con que ha sido tratado el tema. Esto deja ver que a pesar de todo hay, por lo menos, una crítica bastante viva que es la misma que ataca a menudo las inmundicias del cine internacional que invade las pantallas de Puerto Príncipe. Una anécdota bastante chistosa es que cada una de estas películas fue presentada por la prensa oficial como la primera película haitiana, en un esfuerzo por quitarle el mérito a «Haití, el camino de la Libertad». Creo que te he hecho un cuadro de las condiciones en las cuales trabaja un cineasta haitiano.

Arnold Antonin

Cine

Libertad

por José Antonio Cedrón

¿Cómo se logra filmar las imágenes de denuncia que se encuentran en «el camino de la Libertad»; y cómo pudieron producir una película de casi dos horas de duración y asegurar una producción constante?, porque después de ésta hiciste otra película...

En lo que se refiere a las imágenes, tuvimos que recurrir a varios trucos para poder filmar y obviar las dificultades; sin embargo, aparte de las imágenes grotescas de la corte Duvalierista, lo que es más difícil de filmar en Haití es la miseria en la cual vive nuestro pueblo, que es mucho más, te lo aseguro, de lo que representa la película. La corte de milagros en la cual se ha transformado nuestro país es una realidad que supera cualquier ficción. En cuanto a la producción misma, ahí también tuvimos que hacer grandes esfuerzos de imaginación para encontrar los medios y hacer dar a esos medios de los cuales disponíamos, más de lo que podían dar. Creo, evidentemente que en la base de todo esto había la voluntad política de hacer la película.

Después, y debido al éxito que tuvo, una televisora europea solo con la presentación del guión me financió la producción de «Arte ingenuo y Represión en Haití».

Se contactó que buscaban con la gente, con el pueblo, no solamente dentro de Haití, como me decías hace poco, por las dificultades que ofrece la proyección de una película de esta naturaleza, sino afuera, y que se conociera continentalmente como una antitarjeta postal, con datos concretos, produjo un desplazamiento de haitianos que siguieron la película de ciudad en ciudad donde se proyectaba, por ejemplo en Nueva York. ¿A qué atribuyes el fenómeno?

La versión original de la película es en kreól, sin embargo, existe una versión en francés, una en español (la que se vio en América Latina), una en inglés, otra en italiano y una última en alemán para que el público extranjero se entere de lo que sucede en nuestro país, de los problemas que tenemos y de nuestro planteamiento para derrocar a la dictadura. Pero el público para el que hicimos la película, evidentemente, es sobre todo el haitiano, por eso la versión más importante, versión que proyectamos regularmente desde el año 1975, es en kreól. Sucede que la película se ha vuelto (me decía un ex dirigente sindical haitiano que vive en el exilio) una fuente de información muy grande por lo cual mucha gente la ve más de una vez. Pero la película no acaba en sí misma, se proyecta, y la obra sigue con los debates y discusiones que se plantean a raíz de ella. Por ejemplo, en Miami se proyectó delante de más de 300 haitianos (muchos de los que huyen en los barquitos a través del mar Caribe hasta las costas de Florida), y allí no solo se estableció un trabajo de discusión sino que la película sirvió, además, para reunir fondos de ayuda para los que se encuentran en condiciones muy difíciles. La película se ha convertido en una obra no de un autor o de un grupo político determinado sino en la película de los haitianos, es un poco esto. Claro, se encuentra todavía por ahí algún sector que por cuestión ideológica trata de denigrar el trabajo, pero la masa de los haitianos la están viendo como una película de ellos.

¿Independientemente del cine, existe otra forma artística más viable dentro del país?

A nivel de las artes plásticas existe esa famosa producción de arte ingenuo primitivo que es el tema de una de mis películas, que ilustra la manipulación política, estética inventada por la crítica y los marchands burgueses. Ahora, sin estar en la creación literaria tipo poema, novela, con sus límites parociales que el teatro fuera la expresión más interesante de la realidad actual. Es un tipo de creación con participación colectiva que necesita relativamente pocos medios. En un país como el nuestro, donde hay grandes tradiciones de expresión corporal, de literatura oral, de música

(otra forma de expresión artística muy rica y muy importante) el teatro se vuelve una actividad casi natural que puede dar la palabra al pueblo, no por nada dos obras teatrales suscitaron en Haití la ira del régimen el año pasado. Una de ellas era la adaptación al kreól de «Los Inmigrantes» de Salvomir Mrozek, adaptación llamada «Trampa para la Cabeza» que es un diálogo entre dos emigrantes, un intelectual y un obrero. Esto creó mas problemas al gobierno Duvalierista que «El Tartufo» de Molière en la corte de Luis XIV. Después de ese drama estrenaron otro llamado «Basta de bofetadas», obra que tuvo también un gran éxito. Era concebida como un teatro abierto donde el público podía intervenir. Una especie de psicodrama que se transformó en una crítica acervada al régimen. Eso era demasiado para el gobierno, y en el mes de mayo reiteró, a través de tres ministerios, la existencia de la censura absoluta sobre la producción teatral y cinematográfica con el pretexto de combatir la pornografía. Más tarde, en el mes de octubre del 79 este comunicado se convirtió en un texto legislativo sobre la censura.

¿Un cambio en Haití se puede dar por iniciativa propia o tal vez influido por el reflejo de lo que ocurre en estos últimos tiempos en el Caribe?

El interrogante que flota en el Caribe y al que tú aludes es qué va a pasar en Haití después de lo que pasó con Somoza. Duvalier es quien más se le parece en esta zona: su presidencia vitalicia, hereditaria, poder dinástico... Hay una serie de puntos en común, la cuestión de la venta de sangre que denunció Chamorro era una cosa que Somoza aprendió en Haití con Duvalier, quien tenía ya una larga experiencia en este campo. En lo que se refiere al cuerpo de los leopardos que tiene Duvalier, Somoza aconsejó como organizarlo. Sin embargo, sabiendo lo terrible de la situación de Nicaragua durante la dictadura, hoy más que nunca conocida, podría darte algunos datos de cómo la situación en Haití es, objetivamente, peor que la de Nicaragua. Fíjate que actualmente, con toda la ayuda extranjera, el alza de los precios del café (principal producto de exportación) el producto interno bruto per cápita de los haitianos es de 200 y pico de dólares anuales. El de Nicaragua era de 450. En Haití hay 90% de analfabetismo, en Nicaragua, un 70%. En Haití, la esperanza de vida es de 40 años, en Nicaragua es de más de 50. Haití exporta 50% de sus productos a los EE.UU., e importa 50% de los productos del mismo país. Una dependencia comercial total. La dependencia comercial de Nicaragua era del 40%. Haití es un país con más de 30.000 muertos, sin que haya habido guerra. En Nicaragua se dió una guerra para llegar a esta cifra. Yo creo, entonces, que hay condiciones objetivas para lo que pasó en Nicaragua pase en Haití, lo que falta son las condiciones subjetivas, la organización revolucionaria, una organización capaz de actuar tan inteligentemente y tan audazmente como actuó el Frente Sandinista, que supo unificar todo el pueblo nicaragüense alrededor del interés que tenían varias clases sociales en derrocar a Somoza. En Haití, todos los sectores, todo el pueblo, no han sabido todavía encontrar el instrumento que los una alrededor del objetivo común. Hay que llegar a eso, hay que crear el instrumento, no es fácil. Por eso reconocemos los puntos comunes y evitamos paralelismos fáciles y pensamos que si se logra crear este instrumento, a partir de discusiones francas, se logrará derrocar la dictadura, porque el pueblo haitiano, muy prudente como todos los pueblos, cuando vea que las condiciones se puedan realizar lo hará. Ha habido malas experiencias, el haitiano es un pueblo que ha luchado, que ha combatido siempre estos años contra la dictadura, como pudo, pese al silencio de una prensa interesada y desinteresada en difundir esa lucha. Eso es lo que damos a conocer con nuestro cine.

Háblanos sobre el arte ingenuo y de la película.

El arte naif actualmente es uno de los principales instrumentos que ha usado el gobierno de los Duvalier para dar una imagen falsa del país, en el exterior.

Se exportan, según nuestros cálculos, 150.000 cuadros naif al año. No hay lugar en el mundo como París, Roma, EE.UU., Caracas, donde no se hagan cuatro o cinco muestras de arte ingenuo haitiano al año. Este arte es utilizado primero para dar esa imagen del país donde todo es belleza, flores, baile del vudú... una serie de cosas que no se corresponden a su realidad tremenda; por otra parte, sirve como fuente de ingresos de divisas con la explotación grandísima de los pintores a quienes les compran un cuadro a 50 dólares y los venden a 1.000. Además, debajo de todas estas referencias hay un concepto racista, una trampa en la cual caen los mismos intelectuales haitianos algunas veces: hay una tesis que el arte haitiano no puede ser auténtico si no es arte ingenuo y primitivo; entonces... aparecen algunos macedos, como Selden Rodman, un comprobado agente de la CIA y principal defensor del arte naif haitiano. Debajo, la famosa tesis: el negro es un primitivo, un ingenuo, la inteligencia y la razón es monopolio de los helénicos. La razón es helena, la emoción es negra.

Algunos artistas caen en la trampa porque aparentemente les está dando importancia y entonces hay que aprovechar esa importancia, sin ver que dentro de esa importancia que, aparentemente nos dan, existe una trampa ideológica y existe una manipulación racista. La película trata de denunciar todo esto valiéndose de la historia del arte naif, demostrando cómo el arte popular que servía a nuestros artistas para su uso, al llegar un capitalista norteamericano, se transformó en un instrumento de alienación. Este señor, de nombre Dewitt Peters, entendió cómo transformar el valor de uso en valor de cambio e inmediatamente instaló una galería y empezó a vender nuestros objetos de arte. Pero incluso al venderlo se vende todavía como un arte de segunda categoría, cuando se realizan muestras internacionales se anuncia a cada artista por su nombre. Con este arte, no se hace una bolsa de gatos: «exposición de primitivos haitianos». La película se prestó a confusión a veces porque algunos antropólogos, con una visión muy deformada de las cosas, veían el arte primitivo y al haitiano como una especie de último mohicano que hay que mantener dentro de una reserva. Criticar el arte ingenuo, un haitiano mismo era algo así como salir de la reserva donde habían puesto al último mohicano. Estos antropólogos se encontraron entonces, algunos de buena fe, muy en dificultades ante la película, mientras la película lo que hace es defender la libertad artística. Nosotros no estamos tratando (aunque mostremos arte político) de decir que hay que hacer arte político. Decimos que el artista haitiano para ser un buen artista y tener libertad debe desembarazarse de Duvalier, y reivindicamos el derecho y obligación del artista, de los intelectuales, de combatir políticamente, de participar en el frente contra Duvalier. Con esto no estamos diciendo que haga un determinado tipo de arte. Esto tienen que determinarlo ellos. Lo que combatimos es que les digan que tienen que hacer arte ingenuo.

La película es una defensa de la libertad del creador de encontrar el modo de expresarse. Por el y por la creación misma el artista necesita la experimentación. Fíjate lo difícil que era el trabajo. El arte fascista monumental hitleriano, mussoliniano, es fácil de descubrir, porque sin mediación exprime los ideales fascistas. En el arte haitiano descubrir el fascismo debajo de los pajaritos, de las florecitas, de los bailes vudú es mucho más difícil. Lo importante es que la película lleve a reflexionar sobre el arte haitiano desde otro punto de vista.

Caracas, 1980

Perú:

LO QUE CUESTA LA DIVISION

por Esperanza Nieto

En la etapa final de la transición al poder civil, los peruanos votaron por primera vez en 13 años, el 18 de mayo. La sorprendente victoria de Fernando Belaúnde Terry con un 42% (no oficial y mayoría en el Congreso, marcos la derecha del partido Aprista, predestinado ganador, y de una izquierda fraccionada. El ex presidente Belaúnde fue sacado de su puesto hace 12 años en un golpe militar encabezado por el General Velasco. Su imagen de «político experimentado» y «reformista populista» cubrió las grandes fallas de su régimen. El derechista Partido Popular Cristiano de Bedoya, con solo un 11% del total de votos ha respondido al llamado de Belaúnde por un gobierno de «unión básica».

El gran perdedor es el partido Aprista de centro derecha (26% de los votos). Originalmente elegido por los militares como su heredero gracias a su fuerza orgánica, su imagen se ha deteriorado por pugnas internas después de la muerte de su líder, Víctor Haya de la Torre. APRA, con el apoyo de la social democracia alemana, se presentará como opositor en el Congreso, dando competencia a la izquierda.

Las cifras muestran que gran parte de la izquierda dividió su voto, apoyando a Belaúnde para presidente como el «mal menor» dentro de «los posibles», pero apoyando a sus candidatos en el voto congressional. Presentando cinco alianzas, la izquierda logró el 12,5% del voto presidencial y casi el 20% del congressional. Con la «cifra repartidora» que favorece a los grandes partidos, tendrá entre 9 y 11 senadores (de un total de 60) y entre 24 y 29 diputados (total 180). Es claro que la izquierda no fue vista como una alternativa posible, dado su división. El voto por Belaúnde se ha interpretado como un voto anti militar y anti aprista, más que un voto populista.

UN POCO DE HISTORIA

Hace muy poco, la izquierda peruana se perfiló como una de las fuerzas más importantes en el escenario político. Entre 1975 y 1977 el Perú experimentó la crisis económica más fuerte en su historia, afectando primeramente al pueblo empobrecido. La respuesta fue un auge del movimiento popular, en forma espontánea expresada en los Paros Nacionales de 1977. Dada la incapacidad de la dictadura de enfrentar tal crisis y la presión de las masas, se eligió una Asamblea Constituyente en 1978 como primer paso a la transferencia del gobierno. En tal coyuntura, la izquierda alcanzó el 34,8% de los votos y Hugo Blanco, el carismático líder trotskista, ganó el 9%, captando el sentido anti militar del pueblo.



Perú: el pueblo en la calle.

La historia reciente de la izquierda es de sucesivas rupturas, quedando fraccionada en más de 52 partidos. Después de 1978 se vivió un proceso saludable de reunificación y formación de alianzas, en búsqueda de la unidad. Esto se concretizó en dos frentes al comienzo del año. El Frente Unidad de Izquierda (FUI) juntó al Partido Comunista (PCP) y el Partido Socialista Revolucionario (PSR) con Genaro Ledesma del FOCEP, en una coalición que buscaba reformas al estilo Velasco. Cuando el FOCEP se quebró y Ledesma fue por su lado, FUI postuló un ex general velasquista como candidato.

La Alianza Revolucionaria de Izquierda (ARI) unificó a UNIR, un frente maoísta, el PRT de Blanco y el PCMR, partidos trotskistas, el PRAS y la UDP, frentes marxistas-leninistas. Postulando a Blanco como candidato presidencial, este Frente presentó la amenaza más fuerte para la derecha. Sin embargo, en un solo mes se fraccionó en tres grupos: UNIR, UDP, y PRT.

Las causas inmediatas de la ruptura surgen de actitudes sectarias y divisionistas de algunos grupos, y de la influencia de polos internacionales en la política interna. ARI fue una alianza electoral «pegada con goma», sin un programa unitario, y sin voluntad de responder al llamado de las ma-

sas. Al final, tanto el UNIR como PRT vieron más factible fortalecer su propia organización que luchar por la unidad. Sin embargo, esto apunta al problema de fondo: la izquierda peruana consiste en aparatos políticos burocráticos de sectores de la pequeña burguesía, con un control de sectores avanzados de las masas sin una participación democrática, activa, de las masas. Este distanciamiento de los dirigentes de sus bases se reflejó en el debate por la unidad a nivel de cúpulas y no a nivel orgánico de las masas.

NUEVAS PERSPECTIVAS

El gobierno belaúndista presenta un cuadro contradictorio. Demagógicamente promete un millón de trabajos en su primer año, a la vez que continuará la política monetarista del FMI y los «Chicago Boys». Visto por muchos como un triunfo del Departamento de Estado norteamericano, es significativo que Ulloa, Ministro de Economía bajo Belaúnde en 1963, presentó el plan de su partido Acción Popular, primero en Washington. Belaúnde promete devolver sectores productivos del Estado a la «iniciativa privada» y abrir las puertas para la inversión extranjera. Ha llamado por la «despolitización» de los

sindicatos, y su nueva amistad con los militares garantiza que ellos tendrán un papel importante en el nuevo gobierno.

La izquierda se ve forzada a cambiar su táctica, y será más difícil enfrentarse a un gobierno democrático burgués. Dado su respaldo, Belaúnde puede tener un año o más de apoyo de las masas, antes de desmantelarse. La primera tarea importante vista por la izquierda es la de unidad. Dividida, no podrá concretizar una alternativa, y este planteo llama a un cambio orgánico también. Ya se han iniciado discusiones de todos los sectores de la izquierda para coordinar las luchas en el Parlamento y en las calles. Plantean como tareas: enjuiciar a los militares, exigir una amnistía laboral y el millón de trabajos prometidos por Belaúnde, y apoyar a los sindicatos en lucha. También se está conversando acerca de un programa, unificación gremial, y unidad para elecciones municipales, aunque las mismas viejas contradicciones surgen. En un espacio político de grandes posibilidades para la izquierda, tendrá que mostrar su madurez en lograr una unidad auténtica con vínculos efectivos al movimiento popular para convertirse en alternativa real.

Contrarrevolución en el Caribe

por Joseph De Vincenti

El Caribe, reclamado por el liderazgo regional como zona de paz, se ha visto sumido en los últimos días en intentos de asesinatos políticos y de derrocamiento de gobiernos constitucionales, propiciados por Estados Unidos para frenar su curso progresista.

Jamaica, por vez primera, experimentó el 22 de junio pasado, una intencional golpista al aparecer estructurada con el beneplácito de Washington, desentoniando con el rumbo de cambios socio-económicos llevado por la administración del primer ministro Michael Manley.

En los siniestros designios de los conjurados, Manley figuraba como blanco de eliminación física junto al brigadier Robert J. Neish, jefe de Estado Mayor de la Fuerza de Defensa de Jamaica (ejército).

EN OTROS PAISES TAMBIEN

En menos de una semana, en diferentes latitudes del Caribe pero con el mismo fin, la contrarrevolución intentó asesinar al grueso de la dirigencia de Grenada a la vez que planeaba la muerte de Manley.

Una poderosa carga explosiva voló el pasado día 19 de junio la plataforma donde estaban en un acto público, el primer ministro de Grenada Maurice Bishop junto con la dirigencia de la isla, provocando un saldo de tres muertos (dos niños) y un centenar de heridos.

Ses días antes, en Georgetown, Guyana, pereció en circunstancias aún no esclarecidas el activista político y académico eminente Walter Rodney, despedazado por un artefacto explosivo escondido en un «walkie talkie».

Los fragmentos de la bomba fatal, que segó la vida de Rodney a los 38 años de edad, con una política identificada por posiciones contrarias al imperialismo, semejaban a los que en octubre de 1976 hicieron estallar en pleno vuelo a una nave aérea cubana con 73 pasajeros a bordo.

Fue una macabra obra de la Agencia Central de Inteligencia norteamericana (CIA), que ha llevado su caballo de batalla hacia Jamaica, Grenada y Nicaragua, según acaba de denunciar Vincent Noel, ministro del Interior de Grenada.



Michael Manley

EL GOLPE EN JAMAICA

Tres días después del atentado en Saint Georges, Grenada, el gobierno jamaicano desarticuló una conspiración fraguada en el seno del ejército y la policía con el sostenimiento del Pentágono.

Medios de prensa jamaicanos señalaron las frecuentes visitas del agregado militar de la embajada de Estados Unidos en Kingston, de apellido Lingren, al cuartel general del ejército de Jamaica en el «Up Park Camp» y los cabarets «Turntable» y «Sombbrero» sitios del fallido complot.

En el caso de Jamaica, además de tratar de impedir el curso progresista y de socavar el prestigio de su líder Michael Manley, se intentó por primera vez usurpar el poder legítimo mediante el derrocamiento violento del gobierno.

Contribuyeron sustancialmente a este intento golpista, la oposición agrupada en el Partido Laborista de Jamaica, una sección de la prensa con-

servadora con el «Daily Gleaner» como punta de lanza y el eco favorable en los medios de comunicación norteamericanos.

El secretario general del Partido Nacional Popular (PNP), Donald Duncan dijo que la intención fue estructurada con la aparente ayuda de Estados Unidos.

Fuentes informadas afirmaron que unos 23 miembros del ejército y un civil fueron detenidos bajo la acusación de conspirar para derrocar al gobierno constitucional.

Entre ellos figuraron un capitán del ejército de apellido James, un teniente apellidado Argill y un cabo llamado Ryfield además de algunos miembros de la policía, sin precisar el número.

El teniente y el cabo han sido identificados como responsables de los autos blindados (tanquetas) de la marca «M150», que debieron intervenir en la operación, transporte utilizado por el ejército jamaicano y que constituye la fuerza motorizada más eficaz de la defensa nacional.

Hay entre los conspiradores cinco sargentos, diez cabos y otros cinco individuos, tal vez civiles, según informó hoy el matutino «Daily News».

La conjura de un golpe de estado contra el gobierno legítimo del primer ministro Manley cobró vigor a raíz de las malintencionadas declaraciones hechas hace poco por el presidente de la Federación de la Policía de Jamaica, inspector John McBeth.

A la par en el plano interno se desarrolló una campaña de hostigamiento contra el ministro de Seguridad Nacional Dudley Thompson, manipulada por el opositor Partido Laborista de Jamaica con el beneplácito de los Estados Unidos.

El secretario general del Partido de los Trabajadores de Jamaica, Trevor Munroe, denunció la participación de la Agencia Central de Inteligencia de Estados Unidos en el intento de derrocar a la administración de Manley.

Por otra parte, el primer ministro de Grenada, Maurice Bishop, en mensaje de apoyo al premier jamaicano condenó a la CIA y vinculó el complot fracasado a la ola de asesinatos que el imperialismo introduce en el Caribe para frustrar el movimiento progresista en el área.

Uruguay:

¿Apertura?

Las Fuerzas Armadas uruguayas decidieron lanzar su proceso de «apertura política» arrestando el 14 de junio por algunas horas a los principales líderes de los dos partidos tradicionales, los Blancos y los Colorados, y de los Demócrata Cristianos.

Carlos Jallo Peres y Dardo Ortiz, dos de los tres miembros de la dirección provisoria del partido Nacional (Blanco), Jorge Batlle y Amílcar Vasencellos, líderes del partido Colorado y Juan Pablo Terra del partido Demócrata Cristiano, fueron arrestados y liberados después de pocas horas.

Hace dos semanas los Blancos y los Colorados firmaron una declaración conjunta rechazando el proyecto constitucional trazado por los militares para institucionalizarse en el poder.

Los demócrata cristianos realizaron declaraciones similares separadamente.

Con esas declaraciones, emitidas en el mes de mayo de este año, fue la primera vez que los partidos tradicionales rompían su silencio sobre los planes de los militares.

La respuesta de las FF. AA. fue hecha en su lenguaje acostumbrado: arrestar a todos para que así pudieran tener una idea clara de los límites de la «apertura política».

En mayo de 1976 las FF. AA. uruguayas exitosamente silenciaron otras voces opositoras, asediando en Buenos Aires a los ex legisladores Zelmar Michelini y Héctor Gutiérrez Ruiz.

Mientras tanto Wilson Ferreira Aldunate, líder del partido Nacional, se encuentra en exilio en Londres y el general Liber Seregni líder del Frente Amplio, está preso en Montevideo.

Durante el mes de mayo Mario Heber, uno de los líderes del partido Blanco, murió en Montevideo supuestamente de un ataque al corazón. Dos años antes, su mujer había muerto al beber vino envenenado destinado a Heber y otros líderes blancos.

Indudablemente estos últimos arrestos confirman la original interpretación de las FF. AA. uruguayas al definir las palabras «apertura política».

Palestina y los No Alineados

(Servicio Especial de Prensa Latina) por Mary Simon

El incremento de la represión israelí en los territorios árabes ocupados y las numerosas maniobras norteamericanas para impedir el ejercicio de los plenos derechos del pueblo palestino confirman el objetivo de Estados Unidos de imponer a la comunidad internacional su política fascista en el medio oriente.

En momentos en que se agudiza la tensa situación prevaletante en las tierras de la antigua Palestina, donde la soldadesca sionista se libra a una desmesurada agresión contra la resistencia palestina en general, y en especial y más recientemente un proyecto sometido a debate en el Consejo de Seguridad, que proponía el establecimiento de un Estado Palestino independiente.

Cuba, en su calidad de presidente del Movimiento, ha jugado un destacado papel en esta coyuntura, apoyando sin reservas a la causa palestina en general, y en especial y más recientemente un proyecto sometido a debate en el Consejo de Seguridad, que proponía el establecimiento de un Estado Palestino independiente.

La actitud de Cuba ha estado encaminada, pues, a fortalecer la lucha solidaria con la resistencia palestina en la arena internacional, y a lograr de la ONU la adopción de medidas que impidan a Estados Unidos, Israel y Egipto, aplicar la política tramada en Camp David.

Un mandato de la Sexta Cumbre de los Países No Alineados, celebrada en La Habana en septiembre pasado, estableció que si el consejo de seguridad se veía incapacitado de actuar con respecto a la causa del pueblo palestino, el Grupo de Coordinación del Movimiento de la ONU citaría a una sesión de emergencia de la Asamblea General.

La Sexta Cumbre, al adoptar esa decisión, tenía presente la amenaza hecha por el gobierno norteamericano de emplear el veto en el Consejo contra cualquier resolución concerniente a la realización de los derechos inalienables del pueblo palestino.

Al concluir los debates del Consejo sobre la cuestión palestina, el 30 de abril pasado, Estados Unidos ejerció el veto e impidió que una resolución aprobada por mayoría (10 a favor y 4 abstenciones) pudiera reafirmar el derecho palestino a regresar a sus hogares o recibir una indemnización equitativa por sus bienes, que Israel se retirase de todos los territorios que ocupa desde 1967 y proponer la creación del Estado Palestino independiente.

A raíz de la componenda de Camp David, Estados Unidos ha apoyado sistemáticamente la campaña de terror desatada por Israel en las tierras que se anexo en 1967 y que bajo la cobertura del mal llamado Acuerdo de Paz con Egipto y de las negociaciones sobre autonomía palestina intenta oficializar ahora tal ocupación.

El veto ejercido en el Consejo demuestra que el gobierno norteamericano hace caso omiso del sentir de la comunidad internacional y se arroja el derecho de tratar de continuar manejando las Naciones Unidas, aun cuando sabe que en el



Palestina: una nación ocupada

mundo contemporáneo tal prerrogativa no es posible.

Ante el persistente sosten ofrecido por Estados Unidos a la política de colonización sionista, Israel ha proseguido sus planes para transformar Jerusalén en una ciudad judía, en amplia violación de la resolución 452 de 1979 del Consejo de Seguridad que exigía el cese de esa política y la restitución de su carácter árabe.

Al mismo tiempo, ha intensificado su labor de expropiación en los territorios árabes ocupados.

Las más recientes medidas adoptadas por las autoridades militares en esa región, como la prohibición de la explotación de las aguas del río Jordán, la aplicación de un proyecto destinado a instalar este año hasta 150 colonias judías, los atentados terroristas contra figuras de reconocido prestigio entre la población árabe, confirman la necesidad de una solidaridad real de todos los órdenes, incluida la asistencia militar, con la resistencia palestina, aspectos planteados por la Sexta Cumbre.

La conferencia de La Habana alertó de la peligrosa situación que se provocaba en el Medio Oriente con la firma del Tratado de Camp David, previó la solución adecuada para enfrentar el veto norteamericano en el Consejo sobre la cues-

ción palestina, y denunció la política racista y sionista de Israel, en contubernio con Estados Unidos y otros países occidentales.

A raíz del veto y en cumplimiento del mandato recibido de la Sexta Cumbre, el Buró de Coordinación emitió una nota de prensa en la que expresó su resentimiento por la actitud de Estados Unidos.

El canciller de Cuba, Isidoro Malmierca Peoli, envió al Secretario General de la ONU, Kurt Waldheim, una carta en la que le informó de las gestiones que realizaría el Buró, según lo acordado en la Cumbre de los No Alineados en La Habana.

Es así que el Buró pidió al Grupo de Trabajo de los No Alineados sobre el Medio Oriente, cuestión palestina, discutiera ideas para un proyecto de resolución a presentar ante la Asamblea General Extraordinaria, en la que Estados Unidos no tiene derecho al veto.

Asimismo, solicitó definiera la táctica y estrategia a seguir, en estrecha coordinación con el Comité de Derechos del Pueblo Palestino, y proseguidas consultas respecto a la fecha en que sería convocada la sesión extraordinaria de la Asamblea General.



Desde la O.N.U.

Por Rued Kalmán

El Grupo de Trabajo sobre Desapariciones Forzadas o Involuntarias, que fue creado recientemente por la Comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas, tuvo su primera reunión en Ginebra el mes pasado y concluyó el 13 de junio con una declaración que «la información que tiene ante sí merece la preocupación más profunda, particularmente por el peligro a la vida, la libertad y la seguridad física de las personas sometidas a desapariciones forzadas o involuntarias y por el dolor y la pena causada a los familiares de esas personas.»

El Grupo, cuyos miembros provienen de Costa Rica, Ghana, Iraq, Gran Bretaña y Yugoslavia, ha recibido un pedido de la Comisión de «llevar a cabo sus actividades con discreción,» y siguió este requisito reuniéndose tras puertas cerradas y emitiendo un comunicado final en el cual no citaba a ningún país en particular. Sin embargo, «hizo notar que estaba investigando casos «en unos 15 países de varias partes del mundo,» que le habían sido recomendados por gobiernos, la Organización Internacional del Trabajo, la Comisión Europea de Derechos Humanos y varias organizaciones no gubernamentales.

El Grupo eligió a Kwado Faka Nyamekyo de Kenia como su presidente y «adoptó métodos para trabajar con informes urgentes de desapariciones forzadas o involuntarias en casos donde la acción inmediata pueda ser efectiva para salvar vidas.» Reconoció, sin embargo, que «por la magnitud y las complejidades del problema,» el Grupo «no puede actualmente pretender lidiar adecuadamente con cada uno de los numerosos reportes que ha recibido ni puede suplantar los procesos existentes.»

En su declaración, el Grupo anunció que estaba explorando la posibilidad de establecer contactos directos con gobiernos y expresó su disposición, en caso de ser invitado, de visitar países.

La segunda sesión del Grupo se realizará del 15 al 19 de septiembre. Información respecto a casos de desapariciones puede ser enviada por escrito a la División de Derechos Humanos, Oficina de las Naciones Unidas en Ginebra, Palais des Nations, Ginebra, Suiza. El Grupo adoptará un informe sobre sus actividades, junto con sus conclusiones y recomendaciones para enero de 1981, para ser presentado a la Comisión de Derechos Humanos en Febrero-Marzo de 1981.

SUDÁFRICA

La política exterior e interna de Sudáfrica fue otra vez sujeta a críticas en las Naciones Unidas.

En el Consejo de Seguridad, unos 24 oradores llamaron por la liberación de los presos políticos en Sudáfrica y muchos llamaron a fortalecer el embargo de armas, asimismo como la imposición de otras sanciones mandatorias incluyendo un embargo petrolero. Peter Florin, representante de la R.D.A., dijo que era una de las peores hipocresías que los mismos países que se oponían a las sanciones económicas contra Sudáfrica las estaban imponiendo a Irán.

El 14 de junio, el secretario general Kurt Waldheim, a través de un vocero de la ONU, criticó severamente a Sudáfrica por su incursión en Angola, llamándolo «una grave violación de la integridad territorial angolana,» y denunció el «eserío aumento de tensión y escalada de violencia.»

En Argelia, el Consejo sobre Namibia se reunió en sesión plenaria extraordinaria a fines de mayo y escuchó a un orador tras otro denunciar la represión sudafricana del pueblo namibio y su falta de cooperación con las Naciones Unidas en resolver la cuestión namibia.

pulares, espionaje, sabotaje y hasta el golpe y, junto con esto, el asesinato masivo de militantes populares y revolucionarios y pueblo en general.

A lo largo de estos años, muchos son los crímenes comprobados que la CIA ha cometido en contra del derecho internacional y de los derechos humanos.

A pesar de ello, el presidente Carter ha reafirmado el status especial de este organismo, poniéndolo fuera del alcance del control de las leyes y el derecho.

Pero, del mismo modo, que la CIA ha cometido innumerables crímenes en contra de los pueblos que lucha por su liberación, también ha sufrido grandes derrotas infringidas por las fuerzas populares y democráticas del mundo, derrotas que son la expresión de la consecuente lucha de los pueblos por su independencia nacional y económica.

LA C.I.A. IDENTIFICADA

(Servicio Especial de Prensa Latina)

La Revista «Covert Action» editada en Estados Unidos revela en su última edición los más recientes movimientos de agentes de la Agencia Central de Inteligencia (CIA) en diferentes países.

Según la publicación, en Guatemala se localizó a varios agentes de la CIA dirigidos por V. Harwood Blocker, quien con 17 años de experiencia en espionaje y subversión, estuvo destacado anteriormente en la república Dominicana, Brasil y Perú.

El segundo jefe en Guatemala, indica, es Peggy M. Maggard, quien fue agente de ese organismo en México y Venezuela.

Los oficiales de la CIA que acompañan a los dos anteriores son Joel H. Beyer, denunciado por el ex oficial Philip Agee en Jamaica con «experiencia» en La Paz, Bolivia, y República Dominicana, así como Michael J. Dubbs, espía en Brasil hasta que fuera transferido a Guatemala.

Agrega el mensuario que en Guyana el nuevo jefe de la CIA es James Lee Adkins, radicado anteriormente en la República Dominicana y Chile.

«Covert Action» identifica como jefe de la agencia estadounidense en Haití a William C. Wagner, quien había ocupado puestos diplomáticos en Chile y Uruguay. Considerado como «especialista en tratar con la extrema derecha», Wagner tiene bajo su mando a David M. Buss.

En Argentina, actúa como sub-jefe Conrad C. Schubert, hasta hace poco bajo las órdenes de Joseph Distefano en Chile, mientras que en Bolivia, se escuda bajo la cobertura de «agregado político», el oficial Walter C. Andrade, con hojas de servicio en Recife, Brasil, y en Lisboa, Portugal.

En Colombia, dice la publicación, fue localizado el oficial Charles Stephen Smith, con una larga trayectoria como agente, en tanto que en Ecuador, el nuevo jefe de Estación es Robert

Clayton Brown, quien actuó como «analista geográfico» en Alemania Federal y operó en Colombia, Costa Rica y Argentina.

En Canadá, destaca la revista, que, por primera vez en muchos años, se detectó al nuevo jefe de estación de la agencia norteamericana de espionaje y subversión, John Kenneth Knaus, con 30 años de experiencia en la CIA, quien reemplazó a Stacy Hulst.

La publicación revela que Norman M. Descoiteux y Claude Patrick Connelly son agentes de la CIA en Argelia. El primero es jefe de la estación en la embajada estadounidense en ese país y aparece en el libro «Los trabajos sucios: la CIA en Europa» del ex agente Philip Agee.

Descoiteux fue con anterioridad jefe de la estación en Jamaica, reemplazado por Dean J. Almy. Connelly había estado con anterioridad en India y Sri Lanka.

En Austria, «Covert Action» detectó al veterano agente de la CIA David Warner Ford, quien, entre 1962 y 1964 realizó operaciones clandestinas muy secretas y sirvió en Polonia y México.

Bajo su mando opera Arthur B. Stimson, quien tuvo cobertura diplomática en Alemania Federal.

El nuevo agente de la CIA en Finlandia es John David Straniford, con hoja de servicios en Brasil desde 1974 a 1977.

«Covert Action» reporta que detectó el reemplazo en Francia del jefe de la estación, Eugen Hurgstaller, por James M. Potts y del Encargado de Africa con base en París, John Jeton por Sege Taube.

Según la revista, Potts tomó el trabajo de Jeton, mientras Taube se halla bajo las órdenes de Edwin Franklin Atkins, trasladado a París a fines de 1978.

La biografía de Potts incluye una prestación de servicios en Grecia entre 1968 y 1972. Posteriormente fue nombrado jefe de División de Africa en Langley, Virginia, Cuartel General de la CIA, y desde allí dirigió las operaciones de espionaje contra Angola.

Este agente está implicado, además, en la venta de armas a Sudáfrica por medio de la «Space Research Corporation», firma norteamericano-canadiense acusada ante los tribunales de ambos países por violar el embargo de la ONU contra el régimen racista.

En Burundi, el nuevo jefe de la CIA es David M. Ransom, denunciado en el libro de Agee y con «experiencia en Costa de Marfil, Senegal y Mauritania», mientras en la India fue localizado William Wood Douglas, como sub jefe de la estación y Vladimir Sjozko, oficial con experiencia en Irán y Yugoslavia. Fisher Bradley, Robert Simpson y Dwight Spaulding Burgess son los agentes en Nigeria, Zambia y Zaire, respectivamente.

«Covert Action» señala que Robert Dooling figura como sub-jefe de la estación en Noruega y David Edward Thurman en la de Pakistán.

En Japón fue localizado Jun F. Noriega, en Israel, concretamente en Jerusalén, quedó detectado Stephen Froy Montgomery, jefe de base, y en Libia, el oficial Kenneth Mitchell Sapp. El nuevo jefe de estación en Mali es Danny M. Lottin.

Los nombres y detalles de ubicación de los agentes de la CIA dados a conocer por «Covert Action» prueban simplemente que para asegurar su predominio y sus ganancias, el imperialismo norteamericano utiliza a la CIA como su principal instrumento de penetración política-ideológica.

La amplia gama de métodos aplicados por la CIA abarca la corrupción de políticos, la manipulación electoral, la desinformación por los medios de comunicación masiva, la infiltración de sindicatos, organizaciones estudiantiles y po-

Rivadavia y el Progreso Nacional

Dos siglos hace que nació Rivadavia. Se cumplieron el pasado 24 de mayo exactamente. La prensa nacional le consagró amplio espacio, con artículos de las firmas más notables y suplementos especiales. Desde hace mucho, se pretende hacer de Rivadavia un continuador de la política revolucionaria de los hombres de Mayo, de Mariano Moreno, especialmente. Hoy, esos grandes nombres de la historiografía nacional perseveran en tal afán. Se ha propagandizado además que fue «el más grande hombre civil de la Argentina». Pero una y otra cosa están a igual distancia, y a una gran distancia, de la verdad.

Un autor dijo que la Historia es un diálogo entre el pasado y el presente. También no menos es, y casi siempre hasta que se resuelve en el terreno de la política, una lucha entre dos presentes que heredan dos líneas diferentes del pasado. Por eso la Historia se asoma por la prensa periódica esgrimiendo las armas de la Política.

Mayo tiene que ver con Rivadavia solo porque en ese mes nació físicamente. Hombre de 30 años de edad como Moreno, en 1810, no tomó, sin embargo, ninguna intervención en los acontecimientos patrióticos de entonces. Pasaron primero los siete meses de gobierno en los que Moreno dio un impulso irreversible a la solución revolucionaria de la cuestión colonial. Pasó la experiencia de gobierno de la Junta Grande o Conservadora. Su ineficacia la llevó a entregar las funciones ejecutivas a un trío de diputados de Buenos Aires que expresaba la hegemonía de los sectores comerciales porteños. Entró en la historia con el nombre de Primer Triunvirato. Asumió en octubre de 1811 y Rivadavia fue convocado por ellos para cumplir las funciones de Ministro Secretario. Desde entonces nace a la vida pública. De ahí en más, diecisiete años de influencia política directa suya y diecisiete décadas de renacimiento histórico de sus continuadores, conmovieron a los argentinos.



Bernardino Rivadavia (Ilustración Archivo)

La política rivadaviana fue desde sus inicios opuesta a la de Moreno. En ese octubre, el apetito mercantil de los comerciantes ingleses y nativos se veía frustrado por el bloqueo del comercio por el Río de la Plata. La insurrección anticolonial de los uruguayos, en particular de su pueblo campesino, bajo la conducción del entonces Comandante Artigas, aliado de Moreno y armado con

su línea, había quebrado militarmente al ejército colonial del español Elio en Las Piedras obligándolo a guarecerse en la ciudad de Montevideo. Elio hostigaba con su fuerza naval el comercio por el Río. El nuevo gobierno de Buenos Aires cedió entonces a las demandas de los comerciantes locales e ingleses y firmó un armisticio para desbloquear el tráfico mercantil a cambio del reconocimiento del poder de Elio sobre toda la Banda Oriental y parte de las provincias mesopotámicas.

¿Como vio esta política rivadaviana Artigas?

Como «un gran golpe» por el que «el gobierno de Buenos Aires... priva de un asilo a las almas libres de toda la Banda Oriental y por el (el armisticio) se entregan pueblos enteros a la dominación de aquel mismo Sr. Elio bajo cuyo yugo y miseria».

En toda su vida pública, Rivadavia representó en el campo de la política y el Estado a sectores sociales relativamente interesados en la independencia de la patria. Pero aun, su concepto de independencia de la patria nunca fue igual al que tenían los pueblos del sur americano que empezaban a cristalizarse como naciones al tiempo que aspiraban a organizar su Estado independiente. Tampoco coincidían los conceptos de «progreso». Rivadavia fue identificado con la imagen del político «progresista» por excelencia. Y esa canonización ideológica esconde la esencia del problema: ¿Era la suya, o no, la vía del progreso de la nación? Era la vía del progreso mezquino de una minoría que, como tal, naturalmente, en defensa de lo suyo, subordinaba a ello la irreparable oportunidad histórica de abrir revolucionariamente todas las trabas políticas y mentales del colonialismo y de abrir así la más ancha vía para el progreso moral, económico, político, social y cultural de «pueblos enteros». Ese progreso, y no el rivadaviano, coincidía y coincidía necesariamente con el progreso y el interés de la humanidad en su conjunto, desde que el colonialismo y el neocolonialismo como sistema social y como sistema mental (y de este son víctimas irresecables tantos de nuestros propios hombres) fueron y son terribles flagelos, grandes enemigos de la humanidad y de los pueblos. Si queremos ver la línea histórica de nuestro progreso nacional, será necesario desmontar de nuestra cabeza los patrones coloniales y neocoloniales. La lucha política del presente consiste también hoy, esencialmente, en desmontar el colonialismo y neocolonialismo como sistema social y como formación mental. La concepción y la política del progreso de los pueblos de Mariano Moreno tuvo y tiene continuadores pero es diferente, opuesta, distinta del progresismo de Rivadavia y su política.

N.O.

Secuestro:

Internacional del Crimen

En una operación conjunta llevada a cabo por los servicios de inteligencia de Perú y Argentina, fueron secuestrados cinco ciudadanos argentinos, entre los que figura una integrante del Movimiento de Madres de Plaza de Mayo.

Las víctimas de este criminal hecho que tuvo lugar en Lima, Perú, el 12 de junio, son: Noemí Esther Gianotti de Morfino, Julia Inés Santos de Acabul, Julio César Ramírez, Aldo Morán y Federico Frias. Posteriormente el gobierno peruano anunció oficialmente que los tres primeros habían sido deportados a Bolivia, sin hacer mención de las otras dos personas. El gobierno de Bolivia no dio ninguna respuesta concreta al representante regional del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para Refugiados (ACNUR), George Gordon Lennox, que está investigando sobre el paradero de estas personas. En efecto, en las reuniones que este mantuvo con el Canciller boliviano Gastón Araoz y el comandante en jefe de las Fuerzas Armadas bolivianas, general Armando Reyes Villa, solo evasivas de ambos obtuvieron como respuesta a sus averiguaciones.

Anteriormente, en el año 1977, las FF.AA. peruanas habían participado junto a militares argentinos en el secuestro y posterior «desaparición» de Carlos Alberto Maguid, ciudadano argentino que por entonces residía en Lima. Posteriormente Maguid fue visto en el campo de concentración

y tortura «Escuela de Mecánica de la Armada», en Buenos Aires.

Las Fuerzas Armadas argentinas son una de las principales impulsoras de este trabajo conjunto entre los ejércitos del Cono Sur, con el fin de perseguir y matar a sus opositores, aun cuando estos se encuentren refugiados en otros países.

Este «trabajo conjunto» tiene sus orígenes más inmediatos en un Convenio firmado en 1965 entre los servicios de inteligencia de los ejércitos de Perú y Argentina. Según sus cláusulas, este operativo no podría considerarse «exitoso», pues para merecer tal apelativo debería haberse realizado «en la más estricta reserva».

Al igual que lo sucedido con Maguid en abril de 1977, los secuestrados recientemente habrían sido trasladados por los militares argentinos a algún campo de concentración de Argentina, pasando por Bolivia, país donde Videla cuenta con el apoyo y la complicidad de los militares, ya que varios oficiales argentinos «asesoran» al ejército boliviano.

Participaron en la coordinación de este operativo 8 oficiales del ejército argentino al mando de un coronel con documentos a nombre de Ronald Rocha, y con el conocimiento del embajador argentino en Perú, Luis Sánchez Moreno, quien con posterioridad al hecho y luego de entrevistarse con el general Pedro Richter Prada fue llama-

do por las autoridades. De parte de los militares peruanos, actuaron con responsabilidad, el jefe del Servicio de Inteligencia, coronel Martín Martínez, que dirigió el operativo bajo órdenes del general Richter Prada.

Los secuestrados, ya en poder del Servicio de Inteligencia del Ejército (SIE) peruano, fueron posteriormente trasladados a Playa Hondable, un centro recreacional del ejército, 42 km. al norte de Lima, para posteriormente ser entregados a los oficiales argentinos.

Es de esperar que Richter Prada sea condecorado próximamente por el gobierno argentino como lo fuera en 1977 el entonces jefe del SIE, general Fernando Veliz Sahattini, «por su contribución a la armoniosa convivencia americana», al ordenar y dirigir el secuestro de Maguid. Versiones de último momento indican que los dos secuestrados que el gobierno peruano se negó a reconocer, habrían sido asesinados por sus captores.

Exiliados políticos argentinos en España, y organizaciones y partidos políticos de ese país, tomaron la iniciativa de apoyar una huelga de hambre en protesta por estos hechos responsabilizando al gobierno peruano por la suerte corrida por los cinco ciudadanos argentinos.

la esquina

Derechos y Humanos

por Eduardo de la Barra

Hace unos días, íbamos caminando el Gordo Carlitos y yo, cuando vimos pasar a un pibe de unos 18 años que llevaba una campera con la inscripción «Los argentinos somos Derechos y Humanos» en la parte de atrás, decían que los militares trataron de imponer cuando estuvo de visita en el país la Comisión Interamericana de Derechos Humanos de la OEA.

A mí se me vino a la memoria la imagen de Roberto, un amigo de mi hermano que tendría más o menos la misma edad del muchacho que vimos pasar cuando, a fines del '77 lo desaparecieron los del Ford Falcon verde sin chapita. Nunca más lo volvimos a ver a pesar de los reclamos de sus familiares y amigos. Buen pibe, el Roberto, callado, respetuoso y laborioso como el sol. Tenía dos empleos porque estaba juntando plata para casarse.

El Gordo y yo nos cruzamos las miradas con una mezcla de rabia, asco y lástima al pensar que aquel muchacho, conciente o no, se hace eco de la propaganda barata con la que los crápulas que gobiernan hoy el país, tratan de tapar la realidad.

Carlitos, que también tiene desaparecidos en la familia, comentó «cada día más parecido al tango de Discepolo 'Cambalache' hoy resulta que es lo mismo ser derecho que traidor, imagínate vos, a los torturadores llamándose a sí mismos, argentinos derechos y humanos».

«Serán derechos como tronco de parral» le dije y él me replicó con esa chispa cordobesa que siempre lo distingue —«negro, y a la palabra humanas, se olvidaron de ponerle el in como a los moteles americanos, solo que al principio»—.

Nos despedimos y mientras me dirigía a mi casa, seguí pensando en toda la propaganda inmundicia que el gobierno argentino nos trata de encajar por todos los medios. ¡Y hasta hay gente que se traga semejantes anzuelos! Casos tan absurdos como esos avisos en que se ve a un soldado ayudando a unos escolares a cruzar la calle con el comentario «ellos son nuestro futuro».

O la consabida frase de que las FF.AA. están para conservar la paz y defender nuestro honor, o el rumor que hacen circular de que en el exterior se los difama con el fin de desprestigiarlos, y me dije, para mis adentros: «ese pibe también es una víctima. Se lo llevó la máquina que está siempre al acecho, que nos envuelve y no nos deja ver que los verdaderos derechos humanos no pueden mantenerse a punta de bayonetas por un gobierno cuyos crímenes son, entre otras cosas, los miles de desaparecidos, el verdadero comatante, el hambre, la desnutrición, el analfabetismo, la deserción escolar, la inflación galopante, en fin, la explotación del pueblo argentino».



Jorge Cedron (Foto Archivo)

JORGE CEDRON

Se necesitaba la fraternal ternura de nuestro amigo Alberto para hacerle a Cedron los reproches que él le hiciera a Safián en su «Cuesta Arriba». Porque tenemos como él la misma sensación, la misma desazón de «gol en contra». Su muerte, según versiones conocidas, fue un suicidio. Es una pérdida muy grande para el pueblo argentino. Jorge Cedron, «el Tigre» para sus amigos, representaba una de las figuras más importantes que produjo nuestro cine de la resistencia. Su obra breve, pero profunda y comprometida lo distingue ante nuestro pueblo como un revolucionario cabal.

Nació en Buenos Aires, el 23 de abril de 1942. Se inició en el oficio realizando algunos cortometrajes como «La vareda de enfrente» y «El otro oficio». De 1970 es «El habilitados», su primer largometraje. Durante la dictadura de Lanusse, desde la clandestinidad, en 1972, filma el libro de Rodolfo Walsh «Operación Masacre», con actores profesionales, independientes y militantes. Con ellos inaugura una nueva experiencia en el

cine: una cooperativa de trabajo. Posteriormente realiza trabajos en el campo de la publicidad y sobre todo registra filmicamente los hechos políticos que vive nuestro pueblo en la etapa del gobierno popular que se inaugura el 25 de mayo de 1973.

Ya en el exilio (en París), realiza bajo seudónimo «Resistir», un reportaje documental al dirigente montonero Mario Eduardo Firmenich. Concluye un trabajo sobre la música ciudadana argentina: el tango. Se dispuso a filmar «Masacre», un libro de Haroldo Conti, otro grande de nuestra joven literatura, secuestrado por la dictadura.

Podría decirse que junto con Raimundo Gleyzer, también secuestrado y desaparecido, constituyen los dos más importantes pilares del cine de la resistencia de la cinematografía argentina. Por eso «Denuncia» lo saluda en nombre de su pueblo, y junto a él, con él, llama a continuar la lucha, a empujar las herramientas de ese oficio que ha dejado Cedron junto con su vida.